

# Francigena

6 (2020)

Las lecturas caballerescas del norte de Italia y su influjo en la novela catalana *Curial e Güelfa* (Milán-Nápoles, ca. 1445-1448)

Abel Soler  
(Universitat jaume I)



UNIVERSITÀ  
DEGLI STUDI  
DI PADOVA

*Direzione / Editors-in-chief*

GIOVANNI BORRIERO, Università degli Studi di Padova  
FRANCESCA GAMBINO, Università degli Studi di Padova

*Comitato scientifico / Advisory Board*

CARLOS ALVAR, Universidad de Alcalá  
ALVISE ANDREOSE, Università degli Studi e-Campus  
FRANCESCO BORGHESI, The University of Sidney  
FURIO BRUGNOLO, Università degli Studi di Padova  
KEITH BUSBY, The University of Wisconsin  
ROBERTA CAPELLI, Università degli Studi di Trento  
DAN OCTAVIAN CEPRAGA, Università degli Studi di Padova  
CATHERINE GAULLIER-BOUGASSAS, Université de Lille 3  
SIMON GAUNT, King's College London  
BERNHARD HUSS, Freie Universität Berlin, Germania  
JOHN HAJEK, The University of Melbourne  
MARCO INFURNA, Università Ca' Foscari - Venezia  
CATHERINE GAULLIER-BOUGASSAS, Université de Lille 3  
GIOSUÈ LACHIN, Università degli Studi di Padova  
STEPHEN P. MCCORMICK, Washington and Lee University  
LUCA MORLINO, Università degli Studi di Trento  
GIANFELICE PERON, Università degli Studi di Padova  
LORENZO RENZI, Università degli Studi di Padova  
ANDREA RIZZI, The University of Melbourne  
RAYMUND WILHELM, Alpen-Adria-Universität Klagenfurt, Austria  
ZENO VERLATO, Opera del Vocabolario Italiano, CNR  
LESLIE ZARKER MORGAN, Loyola University Maryland

*Redazione / Editorial Staff*

ALESSANDRO BAMPA, Università degli Studi di Padova  
CHIARA CAPPELLI, Università degli Studi di Padova  
RACHELE FASSANELLI, Università degli Studi di Padova, Editor in chief  
MARCO FRANCESCON, Università degli Studi di Trento  
LUCA GATTI, Università degli Studi di Padova  
FEDERICO GUARIGLIA, Università di Verona  
SERENA MODENA, Università degli Studi di Padova  
FABIO SANGIOVANNI, Università degli Studi di Padova  
BENEDETTA VISCIDI, Università degli Studi di Padova

*Francigena is an international peer-reviewed journal with an  
accompanying monograph series entitled "Quaderni di Francigena"*

ISSN 2724-0975

Dipartimento di Studi Linguistici e Letterari  
Via E. Vendramini, 13  
35137 PADOVA

[info@francigena-unipd.com](mailto:info@francigena-unipd.com)

## INDICE

KEITH BUSBY	
East and West: Two Decades of Scholarship on the Medieval Franco- phone Periphery	1
ROBERTO GALBIATI	
Fra cronache e poemi franco-veneti: Rolandin, Aleramo e Matilde di Canossa	23
ANDREA GHIDONI	
«Ela se pense de li tenpo primer». <i>Le enfances</i> nei poemi franco-italiani: modalità di costruzione dell'eroe tra tradizione e innovazione	45
LAURA CHUHAN CAMPBELL	
Franco-Italian Cultural Translation in the <i>Prophesies de Merlin</i> and the <i>Storia di Merlino</i>	109
FERDINANDO RAFFAELE	
La redazione franco-italiana di <i>Aliscans</i> : simmetrie di violenza tra inte- riorizzazione e simbolizzazione	139
CHLOÉ LELONG	
Les chansons antiques franco-italiennes: des outils didactiques?	161
ABEL SOLER	
Las lecturas caballerescas del norte de Italia y su influjo en la novela catalana <i>Curial e Güelfa</i> (Milán-Nápoles, ca. 1445-1448)	189
ELISA GUADAGNINI	
Alessandro, la 'cautela' e altri latinismi: un esercizio traduttologico su un estratto della tradizione latino-romanza del <i>Secretum secretorum</i> (SS/B)*	239
SIRA RODEGHIERO ED EMANUELA SANFELICI	
Le frasi relative in franco-italiano	279

**DOI: 10.25430/2420-9767/V6-007**

# Las lecturas caballerescas del norte de Italia y su influjo en la novela catalana *Curial e Güelfa* (Milán-Nápoles, ca. 1445-1448)

Abel Soler  
solerjo@uji.es

(Universitat Jaume I)

## ABSTRACT:

*Curial e Güelfa*, novela de *caballería humanística* atribuida a Enyego d'Àvalos, parte de la tradición lírica provenzal y de la materia de Bretaña para trazar una narración ágil y boccacesca, adornada por escenas neoplatónicas y por una mitología tratada al modo de Luciano, con tono *serio-faceto*. Redactado en un catalán italianizante, a parte del influjo de Dante, Boccaccio y Petrarca, el libro remite a lecturas caballerescas francesas (y franco-italianas?) de las cortes del norte de Italia, sobre todo de la corte de Milán, donde D'Àvalos residió durante años.

*Curial e Güelfa*, a romance of *humanistic chivalry* attributed to Enyego d'Àvalos, derives from the Provençal lyrical tradition and from the Matter of Britain. Its supple and Boccaccian prose is garnished with Neoplatonic scenes and with a mythology written in Luciano's half-joking style. The book, written in an italianized Catalan, shows the influence of Dante, Boccaccio, and Petrarch, and points to French (and Franco-Italian?) chivalric readings well known in the courts of northern Italy, especially the court of Milan, where D'Àvalos resided for many years.

## KEYWORDS:

Medieval Catalan literature – *Curial e Güelfa* – Enyego d'Àvalos – humanistic chivalry – *Le chevalier errant*

Literatura catalana medieval – *Curial e Güelfa* – Enyego d'Àvalos – caballería humanística – *Le chevalier errant*

## 1. *El Curial, texto catalán en contexto italiano. La cuestión de la autoría*

La Corona de Aragón, confederación política de una monarquía ibérica de tradicional proyección mediterránea, alcanzó su máximo esplendor en el siglo XV, de la mano de Alfonso el Magnánimo –y de los papas Borja/*Borgia*, Calixto III y Alejandro VI–, cuando extendió su influencia y su radio de acción a la Península Itálica. En el terreno de las letras, la cultura catalana del Cuatrocientos aportó a la civilización europea creaciones innovadoras y de calidad, entre las cuales destacan dos grandes novelas de temática caballerescas: *Curial e Güelfa* (ca. 1445-1448), hasta hace poco sin atribución de autoría, y *Tirant lo Blanc* (Valencia, 1460-1464), escrita por el caballero valenciano Joanot Martorell.

*Curial e Güelfa* es un relato de caballerías y de triángulos amorosos, con el siguiente argumento: Curial, hijo de un gentilhombre lombardo, se queda huérfano

y huye de la pobreza. El marqués de Monferrato lo acoge en su corte como paje. La hermana del señor, la Güelfa, viuda de quince años y señora de Milán, se enamora del adolescente y lo favorece para que llegue a ser un caballero de renombre. Tras triunfar en el Imperio Alemán y en París, Curial se enamora de la hija del duque de Baviera, Láquesis, que representa el amor mundano, y pierde la protección de la Güelfa. Caído en desgracia y desamor, inicia un periplo mediterráneo que lo lleva a Jerusalén y al Sinaí. Sin embargo, no encuentra en el ascetismo el remedio a sus males. La redención la obtiene de los clásicos antiguos (visita onírica a Atenas y al Parnaso), que le ayudan a madurar como ser humano. Volviendo de Grecia, naufraga en África y permanece cautivo en Túnez. La hija de su amo, Camar, se enamora de él. Curial resiste a la tentación erótica, se libera y, financiándose con un tesoro que le proporciona la joven, participa en una cruzada imperial antiturca, donde obtiene fama y renombre. Recae, no obstante, en el vicio y en la laxitud moral, aunque retoma el estudio de los libros siguiendo el ejemplo del Hércules de los humanistas, y deviene de nuevo un caballero virtuoso. Lo demuestra en un torneo organizado por el rey de Francia, donde consigue el perdón de la Güelfa y el principado de Orange; con lo cual queda plenamente legitimado para casarse con la Güelfa y convertirse en señor de Milán.

A diferencia del *Tirant lo Blanc*, una obra divulgada por la imprenta desde el mismo siglo XV y bien conocida en la Europa moderna, por haber sido traducida a diferentes idiomas, el *Curial e Güelfa* permaneció ignoto hasta mediados del siglo XIX e inédito hasta comienzos del siglo XX. La única copia que se conoce de esta obra literaria (Madrid BNE 9750, código procedente de alguna biblioteca toledana) se halla desprovista de título, prólogo y declaración de autoría. Aunque se divulgó como una anónima «novela catalana» del siglo XV, la crítica literaria no ha cesado de descubrir en el *Curial*, desde entonces, unas evidencias de italianidad contextual y temática que la distancian del *Tirant* en técnica, estilo y resultados. El ambiente italiano en el cual se educó culturalmente el autor del *Curial* se manifiesta en la onomástica, la ambientación, la expresión lingüística –un catalán italianizante–, las fuentes literarias y los referentes ideológicos, entre otros múltiples aspectos. De hecho, el papel que da forma al manuscrito único, marcado con la Biscia Viscontea, es el mismo que se usaba alrededor de 1447 en la corte y administración de Filippo Maria Visconti, duque de Milán<sup>1</sup>. Texto, soporte y contexto se conjugan óptimamente: el *Curial* se redactó en un momento (1445-1448) en el que Alfonso de Aragón, recurriendo a la acción diplomática de Enyego d'Àvalos, quiso suceder a Filippo Maria Visconti en el ducado de Milán, el cual disputaba al duque de Orleans<sup>2</sup>. Por ello, el contrincante caballeresco de Curial –señor *iure uxoris* de Milán al final del relato– será el duque de Orleans.

<sup>1</sup> Cfr. Soler 2017b: I, 828-845.

<sup>2</sup> Cfr. Javierre 1959, 1965.

Apenas publicada la obra (1901), Bernardo Sanvisenti quiso ver en el *Curial* una posible narración original italiana traducida o versionada en catalán<sup>3</sup>. La duda persistió en la crítica española y en la catalana, aunque se comprobó filológicamente que se trataba de un original catalán; eso sí, redactado por alguien inmerso durante años en ambiente monolingüe italiano y que, además, introducía en su idiolecto literario paremias y expresiones coloquiales aprendidas de viva voz e inauditas en catalán<sup>4</sup>. A esta coloración italianizante se añadían las preferencias léxicas valencianas del escritor<sup>5</sup>, lo que invitaba a relacionarlo con Valencia, donde Alfonso V de Aragón tuvo su corte antes de trasladarla a Sicilia y a Nápoles. Por otro lado, personajes clave del relato (*Curial*, Boca de Far, Venosa, Capece...)<sup>6</sup> y ciertos elementos cargados de simbología política (Conrado rey de Sicilia, Carlos rey de Parténope, la Güelfa...)<sup>7</sup> invitaban a relacionar la intención literaria y el contexto de recepción de *Curial e Güelfa*, respectivamente, con la conquista de Nápoles (1442) y con la corte allí establecida por el rey de Aragón, en la cual preponderaban cuantitativa y cualitativamente los cortesanos valencianos<sup>8</sup>. Finalmente, los aspectos materiales del manuscrito del *Curial*, en particular la encuadernación mudéjar y los *makulatur*, lo ponían en relación con la catedral de Toledo y los condes de Fuensalida<sup>9</sup>.

Teniendo en cuenta este transfronterizo mapa de coordenadas, que abarcaba desde Toledo hasta Nápoles, pasando por Valencia y Milán, Antoni Ferrando llegó a la conclusión de que *Curial e Güelfa* era la obra de algún cortesano del rey Alfonso «amb informacions molt precises sobre el nord d'Itàlia» (2007)<sup>10</sup>; alguien con contactos o parientes entre la nobleza toledana, que habría aprendido la variedad valenciana de la lengua catalana y habría residido durante algunos años en Italia (2012), lo que explicaría el sesgo italianizante del libro<sup>11</sup>. Esta hipótesis se ponía en contraste con otras consideraciones, como las defendidas por Lola Badia y Jaume Torró, quienes situaban *Curial e Güelfa* en ámbito ibérico (2010), aun reconociendo la deuda del ignorado «Anónimo» con la cultura literaria italiana<sup>12</sup>. Con la lectura de nuestra tesis doctoral (2016), aportamos datos de diversa índole (onomásticos, ambientales, heráldicos, numismáticos, literarios, etc.) que permitirían contextualizar el libro en la Italia de Filippo María Visconti y de Alfonso el

<sup>3</sup> Cfr. Sanvisenti 1904-1905: 104-106.

<sup>4</sup> Cfr. Calvo 2014: 67-92.

<sup>5</sup> Véase, entre otros, Veny 2009; Ferrando 2012b: 47-56.

<sup>6</sup> Cfr. Ferrer i Mallol 2011: 59-142.

<sup>7</sup> Cfr. Ferrando 2012a: 797-830.

<sup>8</sup> Cfr. Soler 2018d: 43-67.

<sup>9</sup> Cfr. Sánchez 2012: 105-110; Ferrando 2012b: 39.

<sup>10</sup> Ferrando 2007a: 27-28.

<sup>11</sup> Cfr. Ferrando 2012b: 81.

<sup>12</sup> Cfr. Badia - Torró (2010: 44): «conviene precisar que la obra fue escrita en un ambiente ibérico relacionado con las cortes de los Trastámara».

Magnánimo, y atribuirlo además a Enyego d'Àvalos, cortesano y embajador en Milán, y luego gran camarlengo de la corte de Nápoles<sup>13</sup>. Nacido en Toledo, pero educado desde su tierna infancia en la Valencia de Alfonso el Magnánimo, emparentó con la alta nobleza valenciana. Aficionado a las letras, D'Àvalos convivió con magnates y humanistas lombardos en la corte de Milán (1435-1447, con algunas interrupciones) para regresar después a Nápoles, junto al mismo rey Alfonso de Aragón, «fornito grandemente degli ornamenti dell'ottime lettere, et della disciplina militare»<sup>14</sup>.

Las pruebas, indicios y coordenadas que relacionan *Curial e Güelfa* con Enyego d'Àvalos<sup>15</sup> (Inico d'Àvalos, en textos italianos) se hallan ya en el soporte material de la novela: filigranas lombardas; letra cancilleresca del Nápoles alfonsino, y cubierta relacionada con la casa de Fuensalida, emparentada con D'Àvalos. Además, un sobrino suyo fue deán de la catedral de Toledo. Estas primeras pistas, de tipo codicológico i bibliopégico, se refuerzan, sin duda, cuando procedemos al análisis pormenorizado de las variadas fuentes literarias del *Curial*: letras de batalla de parientes valencianos de Enyego; lecturas norte-italianas relacionables con sus vivencias como embajador en Milán, el Monferrato, Ferrara, Florencia...; gustos literarios del escritor contrastados positivamente con un inventario parcial de la biblioteca davaliana; acceso a textos clásicos desconocidos en la Península Ibérica<sup>16</sup>, gracias a su amistad con Filelfo, Decembrio, Valla y otros contactos humanísticos; algún hápax tomado de un manual didáctico único de la biblioteca Visconti de Milán<sup>17</sup>; un *Liber militie et nobilitate* ('Libro sobre caballería y nobleza') de 1443, compilado por D'Àvalos para reflexionar sobre la 'caballería humanística' en los mismos términos que en la novela y partiendo asimismo del relato de *Tancredi e Ghismonda*<sup>18</sup>, etc.

Sin embargo, lo que más acerca el *Curial* a D'Àvalos es la pátina autobiográfica que adquiere una ficción abundante en anécdotas y en alusiones de todo tipo a la vida, a las amistades y al entorno del escritor: desde un evidente homenaje a la estirpe de su cuñado, Lluís Maça alias Lluís Cornell, hasta la firma heráldica de la novela, es decir, la reiterada adopción por el paladín Curial, en honor de su prometida Güelfa, del *leone attraversante* de Monteodorisio, que adoptaría el mismo Enyego en honor de su prometida, Antonella d'Aquino. Entre las anécdotas filtradas en la narración, no falta el recuerdo de la amistad de Curial –es decir, del autor– con el saboyano señor de Salanova, mercenario que sirvió al duque Visconti contra Venecia. O una evocación de la ofensiva lanzada en 1438

<sup>13</sup> Cfr. Soler 2017b: passim.

<sup>14</sup> Gioivo 1557: 6v.

<sup>15</sup> Pruebas que se resumen y exponen de manera divulgativa en Soler 2018a, 2018c.

<sup>16</sup> Cfr. Soler 2018e: 108-125.

<sup>17</sup> Cfr. Soler 2016a: 41-57.

<sup>18</sup> Cfr. Soler 2020: en prensa.



por el duque de Milán para arrebatarse a la Serenísima la comarca de Saló y la plaza de Verona: un bautismo de sangre para el joven Enyego, celebrado en cerámicas decorativas de su palacio. Solo alguien como D'Àvalos, con informaciones directas sobre estos y otros detalles personales, pudo haber escrito *Curial e Güelfa*. Además, si Curial «tracta tan reverencialment los libres, que tots quants lo conexen ho han a gran maravella»<sup>19</sup>, también Enyego «dilettavasi maravigliosamente di libri, e aveva in casa sua una bellissima libreria», según el testimonio del célebre librero florentino –y biógrafo suyo– Vespasiano da Bisticci<sup>20</sup>. De hecho, el carácter, las aficiones y las actitudes del protagonista de la narración caballeresca coinciden plenamente con las del hipotético autor. Bien pudo ser este, pues, un libro exhibido y ‘recitado’ ante un círculo de nobles y de secretarios reales, donde el diplomático y mecenas quiso exponer en Nápoles lo aprendido en Lombardía, aparte de ofrecerse él mismo como un ejemplo a seguir.

Sin duda, la verificación del contexto italiano y la atribución autorial del libro en catalán al Conde de Montedisorio –sin propuestas alternativas que lo cuestionen– son fundamentales para avanzar hacia una mejor comprensión de la intención y del proyecto literario del *Curial*, con el objeto de lograr una interpretación adecuada y coherente de la novela<sup>21</sup>. Leído el libro superficialmente, accedemos a un relato cortesano de ficción que reivindica la narrativa caballeresca –la materia de Bretaña– y la lírica provenzal –el amor cortés– con sentido del humor, con refinamiento estilístico y con un ligero toque paródico. Ahora bien, el autor aprovecha esta ficción, de base y apariencia medievales –la acción discurre en el siglo XIII–, para desarrollar su talento como narrador siguiendo el modelo de Boccaccio, y para aleccionar a ‘sus’ oyentes sobre un nuevo ideal de nobleza acorde con el siglo XV. Les propone un arquetipo regenerado: el del caballero justador y formado en la disciplina militar, pero que fuese además un *cortigiano*, un «orador e poeta» (*Curial*, caps. II.116 y III.35), un estudioso de clásicos greco-latinos, un amigo de filósofos y literatos. Esta imagen concuerda a la perfección con el espíritu humanístico del Quattrocento italiano. Como estrategia, el narrador plantea un amor cortés, secreto e ilícito, entre la Güelfa y su protegido, pero lo transforma para culminarlo felizmente en clave de amor honesto y matrimonial; además de neoplatónico, en tanto que bendecido por la Venus Celeste de Platón. No son estas, sin embargo, las únicas concomitancias con la cultura cortesana, elitista, que los *praeceptores* italianos exponían y proponían a sus poderosos mecenas. Hay mucho más en el *Curial*: elogio del caballero lector y *scientifico*; dedicatorias a las Musas; una defensa del Aquiles homérico frente a Héctor; referencias al *Sueño de Escipión* comentado por Macrobio; *doctae puellae* que estudian clásicos

<sup>19</sup> Cfr. *Curial e Güelfa* (ed. Ferrando 2007): 247.

<sup>20</sup> Cfr. Da Bisticci 1951: 378-380.

<sup>21</sup> Como la que proponemos sintéticamente en Soler 2018c.

*volgarizzati*, como en los tratados de Leonardo Bruni; burlas sutiles sobre el *contemptus mundi* y la vida contemplativa defendida por los franciscanos<sup>22</sup>; una Fortuna caricaturizada, antiboeciana, que discute con cómicos dioses del Olimpo emulando el estilo de Luciano de Samósata, etc. En definitiva, el autor se sirvió de la tradición literaria medieval como un vehículo expresivo para transmitir sutilmente ideales nuevos, de matriz itálica –los del humanismo incipiente del primer Quattrocento–, al tiempo que celebraba alegóricamente, con la unión de Curial (< *Curia imperialis*) y la Güelfa (la Iglesia), la reconciliación entre las ‘partes’ Güelfa y Gibelina de Italia, obtenida por el rey de Aragón a raíz de la concordia de Terracina (1443).

## 2. Lecturas de caballería francesa en la corte de Filippo Maria Visconti

El autor de *Curial e Güelfa* se dejó seducir por una literatura caballerescas francesa que circulaba por las penínsulas Ibérica e Itálica, y que era objeto de lectura cortesana y de emulación por parte de los literatos del ámbito mediterráneo. En la Valencia y en la Barcelona de un todavía joven Alfonso de Aragón (décadas de 1410-1420), se celebraban justas y pasos de armas alegóricos en los que el rey y sus caballeros exhibían un escudo que «ressemblave les armes de Tristany de Leonhón», o «les armes de Palomides» (*Llibre de solemnitats de Barcelona*), según que estas últimas aparecían descritas en el *Roman de Palamède*, del siglo XIII<sup>23</sup>. El monarca convirtió emblemáticamente el disputado trono napolitano –conquistado por él tras un gran esfuerzo bélico– en el *Siege Perilous* de Galahad, su empresa personal. Sin embargo, en la etapa napolitana de su reinado (décadas de 1440-1450), las lecturas caballerescas retrocedieron drásticamente como ‘tendencia’ cortesana<sup>24</sup>, en beneficio de otras inclinaciones literarias: la poesía de *cancionero*, las tertulias sobre clásicos en la biblioteca real, el *Decamerón* de Boccaccio –ya muy apreciado en la corte antes del traslado a Italia<sup>25</sup>– y novedades hispánicas de temática sentimental, como las de Rodríguez del Padrón, a cuya obra se alude en *Curial e Güelfa*<sup>26</sup>. Sin duda, la ‘cultura’ caballerescas, idealizada sobre todo recurriendo a la materia de Bretaña, formaba parte del imaginario colectivo de los caballeros del rey de Aragón, pero ocupaba ya un lugar secundario entre sus hábitos lectores.

<sup>22</sup> Cfr. Soler, 2018g: 13-40; 2017c: 25-56.

<sup>23</sup> Cfr. Riquer 1990: 42-43. Véase también Ryder 1992: 78-79.

<sup>24</sup> Basta con revisar los inventarios de la biblioteca real de Castel Nuovo para comprobarlo. Cfr. Marinis 1952.

<sup>25</sup> Cfr. Toscano 2006: 25.

<sup>26</sup> De todo ello se trata con mayor detenimiento en el vol. II de Soler 2017b, dedicado al ambiente literario y a las fuentes de la novela.

El mismo cambio de tendencia se verifica en la Corona de Aragón hispánica. Allí, los caballeros se daban a lecturas de ficción consideradas burguesas en Italia<sup>27</sup>, como el citado *Decamerón*, mientras que el ciclo artúrico ya solo interesaba a ciudadanos y a menestrales. Stefano Cingolani constata que, en la Cataluña de tiempos del *Curial*, «no hi havia cap lector (ni a la cort) que posseís tot el cicle de la *Vulgata*, contràriament al que passava a les grans biblioteques senyoriales de la Itàlia del nord»<sup>28</sup>. En Valencia, la atención de los lectores por el ciclo artúrico era más bien escasa, como concluye Rosario Ferrer tras haber explorado protocolos notariales de 1416 a 1474: «de los más de cuatrocientos documentos locales con temas relacionados con el libro, solo tres recogen algún vestigio de materia artúrica»<sup>29</sup>, y se hallan en manos –respectivamente– de un mercader, un presbítero y un panadero. En Mallorca, Jocelyn Hillgart solo pudo documentar unos pocos *Tristanes* y *Lanzarotes* para el siglo XV, todos ellos en bibliotecas de ciudadanos honrados, clérigos, artesanos y marineros<sup>30</sup>. En definitiva, como concluye Rafael Mérida, la influencia de la materia de Bretaña era «molt modesta i poc fructífera, literalment parlant, en els territoris de la Corona d'Aragó al llarg del segle XV»<sup>31</sup>, en contraste con la lírica de filiación occitana o con la creciente penetración de la literatura trecentista italiana. Ello podría explicar las peculiaridades –imaginativas, regeneradoras, experimentales– que presentan las únicas y excepcionales novelas caballerescas escritas en catalán a mediados del siglo XV: el *Curial* y el *Tirant*<sup>32</sup>.

El autor del *Curial*, con su apuesta por hibridar la aventura caballerisca con un relato sentimental de tintes idílicos, refleja este cambio de paradigma en los gustos literarios cortesanos: el del desapego, tal vez por empalago, hacia los fantásticos relatos bretones y hacia los obsoletos planteamientos literarios –esquemáticos, reiterativos y, según se mire, desmoralizantes– del amor cortés. Puede que por ello, el mestizo texto literario que nos ocupa haya sido interpretado como «la resultant de la confluència dels corrents literaris francès i italià»<sup>33</sup>. No en vano, asistimos a la historia de amor de un caballero de espíritu francés –el Curial aventurero, epígono de Tristán y Lanzarote– con una dama de alma italiana –una Güelfa que recuerda a Fiammetta en algún aspecto–, todo ello ‘imaginado’ sobre

<sup>27</sup> Esta paradoja, la constata Branca (1999: 27) cuando certifica una divergente recepción de la narrativa boccaccesca en Italia y en el resto de Europa: por parte de una «prevalentemente borghese e mercantesca in Italia; aristocratica, principesca, regale, seppure in traduzioni invece in Francia e Borgogna e in generale in Europa».

<sup>28</sup> Cingolani 1990-1991: 85-90.

<sup>29</sup> Ferrer Gimeno 2011: 145.

<sup>30</sup> Cfr. Hillgart 1991: I, 179-180 *et passim*.

<sup>31</sup> Mérida 2013: 354-357.

<sup>32</sup> Algunas de estas peculiaridades, con todo, eran una manifestación de la crisis del género caballeresco a partir del 1400, que parecía evolucionar hacia un mayor realismo, con una mayor atención a la temática sentimental. Cfr. Varvaro 2011.

<sup>33</sup> Bosch 1949-1950: 22.

un escenario norte-italiano, el del Monferrato, que es precisamente donde mejor confluían y se ponían en contraste en el siglo XV las dos grandes corrientes literarias coincidentes en *Curial e Güelfa*: la épica caballeresca transalpina y la literatura toscana del Trecento. El norte de Italia, la *Gallia Cisalpina* o *Togata* de los humanistas, era considerado una *terra di confine* cultural, de hibridación estética franco-italiana. Además, el francés literario se alzaba, en un plano diglósico, como una lengua de prestigio aristocrático, en contraposición con la emergente koiné toscana y con las *favelle* piemontesas, lombardas y vénetas. El francés era, por otro lado, la lengua por excelencia en asuntos de caballería<sup>34</sup>. La simbiosis literaria –y lingüística también, en el caso de las letras franco-italianas o franco-vénetas– afecta a una novela como el *Curial*, no exenta de galicismos y de *motti* escritos en un francés italianizante. Curiosamente, el escritor se refiere al francés como una *lingua franca*, que sirve a Curial para viajar y para presentarse de incógnito ante la Güelfa, señora de Milán residente en el Monferrato, hasta que decide dejar-se reconocer por ella: «E començà a parlar la lengua lombarda. Ladonchs ella ·l mirà, e [...] conegué'l»<sup>35</sup>.

El autor del texto catalán conocía bien el habla y los hábitos corteses del norte de Italia. Puede que hasta hubiese aprendido a expresarse en la misma «lengua lombarda» que el Curial de su ficción; desconocida, claro está, para sus previsibles lectores<sup>36</sup>. Además, por lo que parece, el creador de la novela debió asistir a lecturas recurrentes de libros franceses de caballerías, mucho más frecuentes en las cortes de Milán, del Monferrato, de Mantua, de Ferrara... que en la Corona de Aragón. *Curial e Güelfa* es un producto más de aquella *civiltà cortese e cavalleresca*: la de los principados autocráticos del norte de Italia, donde se rendía tributo a la estética y al mito transnacional de la caballería (dulcificada esta por la poética pictórica de artistas ‘de transición’, como el Pisanello), al tiempo que se combinaba el *revival* de arneses de acero con escenas mitológicas e ideales humanísticos; en sintonía con la acción pedagógica palatina de humanistas erigidos en preceptores de príncipes. Además, la novela italo-catalana –italiana por su encaje contextual, catalana por su expresión idiomática– participaba de una recepción filtrada de las materias de Francia o de Bretaña, para adaptarlas a los gustos de un público cortés y burgués italiano, plácido lector de las *Tre Corone*. Nos referimos al fenómeno definido por Emilio Pasquini como «l’attenuazione dell’epos bellico, la sottolineatura dell’elemento amoroso»<sup>37</sup>.

<sup>34</sup> Cfr. Keen 1986: 84.

<sup>35</sup> *Curial e Güelfa* (ed. Ferrando 2007): 348.

<sup>36</sup> Convendría que algún dialectólogo conocedor del lombardo y del catalán analizara filológicamente el texto para detectar posibles influjos del habla lombarda en el idiolecto literario del escritor, si los hubiera. Es un tema pendiente de estudio.

<sup>37</sup> Pasquini 1995-1997: 858.

Rastreando algunas alusiones metaliterarias, conexiones intertextuales y elementos onomásticos del libro II del *Curial*, dedicado en buena medida a rendir homenaje –sutilmente paródico– a los libros de caballería franceses, no es difícil hallar referencias al *Tristán* y al *Lanzarote*, pero también a episodios del *Guiron le Courtois* y de otros libros que, más específicamente, se leían en la corte de Milán. Cuando en 1426 se inventariaron los más de mil volúmenes de la biblioteca ducal milanesa, la del castillo de Pavía (con 90 libros en francés y 52 en italiano<sup>38</sup>), se hizo constar que el *Lancelot en prose* se hallaba muy deteriorado por su constante manejo<sup>39</sup>. La lectura cotidiana de la épica francesa se alternaba con lecciones comentadas del *Canzoniere* de Petrarca y la *Commedia* de Dante a cargo del maestro de ceremonias Mariano da Tortona; las *Décadas* de Tito Livio; las *Chronache de' romani*, etc.<sup>40</sup> Las dificultades para comprender el latín llevaron a Filippo M. Visconti a solicitar a humanistas como Antonio da Rho, Guiniforte Barzizza o Pier Candido Decembrio el *volgarizzamento* de clásicos relacionados con Alejandro Magno o Julio César. Sin embargo, estos mismos humanistas lamentaban el escaso interés del duque por la cultura clásica. Él prefería pasar sus horas de ocio, según Decembrio (*Vita Philippi Mariae Vicecomitis*, 1447), «leggendo antichi scrittori e romanzi francesi di cavalleria»<sup>41</sup>: los *Gallorum libri*. En otro pasaje, el biógrafo criticaba a Filippo porque «si dilettò anche di quei libri francesi che raccontavano le vite di uomini 'illustri' [nótese la ironía], infarcendole di stupefacenti menzogne. E anche ascoltò con vera e propria avidità le storie in volgare degli antichi e quelle che i dotti hanno tradotto dal latino»<sup>42</sup>. El gusto por los relatos franceses de caballerías se documenta también en las bibliotecas nobiliarias del Milán del siglo XV<sup>43</sup>. Poggio Bracciolini, en sus *Facezie*, se reía de esta pasión milanesa por la épica transalpina, diciendo que un milanés regresó llorando amargamente a casa nada más oír que su héroe, Orlando, había fallecido<sup>44</sup>. Aunque por los años 1438-1440 se documenta un creciente interés del último duque Visconti por los clásicos greco-romanos arromanzados, parece ser que recibían mucha mayor atención –incluso presupuestaria– proyectos bibliográficos como la *Historia di Lancilloto del Lago* (1446), una reunión de fragmentos del *Tristán*, el *Lanzarote* y el *Perceval*, en toscano, decorada por 289 preciosas ilustraciones<sup>45</sup>. En su biblioteca había disponibles distintos volúmenes titulados *Tristán*, *Lanzarote*, *El rey Arturo*, *La Mesa Redonda*, etc.; junto con varias copias de la *Historia destructionis Troie* de Guido

<sup>38</sup> Cfr. Marazzini 1984: 30-31.

<sup>39</sup> Cfr. Delcorno 1998: 212.

<sup>40</sup> Para un panorama de la cultura literaria del Milán del último Visconti, cfr. Zaggia 2010.

<sup>41</sup> Decembrio 1983: 39.

<sup>42</sup> Ivi: 114-115.

<sup>43</sup> Cfr. Pedralli 2002: 103 y ss.

<sup>44</sup> Cfr. Poggio 1983: 201-203.

<sup>45</sup> Cfr. Colussi 2002: s. p.

delle Colonne en la versión original latina; una *Quête du saint Graal* y otro libro de Galahad historiado, otro de la muerte de Arturo, la *Historia de Florimont*, la *Vida de Alejandro*, el *Sidrac*, etc.<sup>46</sup>. Por su parte, los Este de Ferrara, emparentados con el rey de Nápoles y visitados reiteradamente por su embajador en el norte, que era el mismo Enyego d'Ávalos, compartían semejantes gustos literarios. De los 200 libros que poseía Niccolò III d'Este, según un inventario del 1436, había 58 códices en francés, con abundantes narraciones caballerescas, y 23 en italiano, incluidas obras de Boccaccio y de Dante<sup>47</sup>. En el marquesado de Monferrato, el Piemonte y el ducado Saboya en general, la proporción de libros de ficción franceses era todavía mayor<sup>48</sup>. En el área alpina, los Challant, por poner un caso, solo leían libros en latín, francés y franco-italiano, incluyendo el clásico *L'entré d'Espagne*, el *Roman de Renart*, etc., y bautizaban a sus hijos como Lancelot o Perceval<sup>49</sup>.

Sin duda, las vivencias norte-italianas del autor del *Curial* no solo explican su conocimiento de la geografía del país, como ya notó Olimpio Musso<sup>50</sup>, sino también su deseo de trasladar a la periférica corte de Nápoles el espíritu cortesano del septentrión. De aquí que el resultado participara a partes iguales de una inercia cultural transalpina (poesía trovadoresca, caballerías francesas), compartida por el escritor con unos oyentes procedentes de la corte de Valencia, y de la innovación italiana (Dante, Petrarca y Boccaccio; influencia del humanismo), recitada pedagógicamente ante ellos. Se explica así el tratamiento no nostálgico, sino paródico y crítico, que adquiere la materia de Bretaña. *Curial*, *cortigiano* italiano y culto, que se comporta con «honestà temperància», se enfrenta así a un brutal y caricaturizado caballero bretón, Sanglier de Vilahir, que representa lo peor de las fantasías y exacerbaciones artúricas. En la dedicatoria del *Polibio* toscano que Enyego d'Ávalos regaló al Marqués de Santillana –conocido noble y poeta castellano– en 1440 (Madrid BNE 10301), Pier Candido Decembrio elogiaba los clásicos y criticaba los «lautatori» farsantes, es decir, los autores de historias fabulosas, irreales, y de increíbles biografías caballerescas, *Gallorum libri*. Según él, estos «doraban» los hechos «cum varii et dorati suoi ricami» para el consumo de «gente grossa»<sup>51</sup>, gente vulgar. Así, cuando el autor del *Curial* se refiere a las fabulosas e inverosímiles victorias que se atribuye Sanglier, aprovecha la ocasión para ironizar sobre ello, de la mano de Decembrio, añadiendo que «molts havien començat a scriure libres» sobre las gestas del bretón, «daurant les letres [...], segons que és costuma dels scriptors»<sup>52</sup>.

<sup>46</sup> Cfr. Albertini 1991: 108-121.

<sup>47</sup> Gardner 1968: 42.

<sup>48</sup> Cfr. Vitale-Brovarone 1976-1977; Fernández 2012: 43.

<sup>49</sup> Cfr. Borrettaz (*et alii*) 2013: 20.

<sup>50</sup> Cfr. Musso 1991: 39-52.

<sup>51</sup> González 2017: II, 1.

<sup>52</sup> *Curial e Güelfa* (ed. Ferrando 2007): 235.

## 3. Tristan en prose, Guiron le Courtois, Lancelot du Lac...

*Curial e Güelfa* se estructura en tres grandes bloques temáticos o libros, el segundo de los cuales se consagra especialmente a la caballería, tal como lo anuncia el mismo autor en el proemio: «Aquest segon libre, per la major part, és de cavalleria...». Para llevar a cabo, advierte a quienes escuchan su recitación: «yo vull seguir la manera d'aquells cathalans qui trasladaren los libres de Tristany e Lançalot, e tornaren-los de lengua francesa en lengua cathalana»<sup>53</sup>. El que habla aquí no es el autor, sino una impostada voz narrativa, que ejerce de cronista o biógrafo de Curial, y que recuerda haber leído la historia del caballero lombardo en Cataluña. En realidad, lo que hace el escritor, apartándose a propósito de lo anunciado por su voz en *off*, es evocar los más conocidos textos de caballería medieval, no para retomar el estilo o 'manera de los antiguos', sino para recrear episodios y aventuras tratándolos con un enfoque que roza lo paródico. Además, incorpora una onomástica *à clef* para relacionar el contenido del libro con su previsible entorno – napolitano – de recepción. Por ejemplo, el pérfido señor de Monbrú, que arrebató la doncella al de Monlesú, constituye una suerte de venganza literaria contra los condes de Armagnac (señores de Monbrun), que despojaron del señorío occitano de Monlezun a una familia de nobles amigos de D'Ávalos, cortesanos como él del rey de Nápoles<sup>54</sup>.

En la corte napolitana de Alfonso el Magnánimo, Tristán y Lanzarote eran figuras señeras de un imaginario colectivo, el de la caballería, que contrastaba con «l'assenza di manoscritti francesi di materia cavalleresca in ambiente aragonese», en franco contraste con la ya descrita situación del «area padano-veneta»<sup>55</sup>. ¿Qué había sucedido, pues, con el legado de los Anjou-Durazzo napolitanos, en cuya corte había proliferado la narrativa francesa? Pensemos que, en la segunda mitad del siglo XIV, el franciscano Rogieri di Piazza criticaba la excesiva pasión del *baronaggio* napolitano por la lectura de «illi luxuriose moderni de Tabula Rotunda, et de Lanzalotto e Tristanno, et domina Ysolda Belonda, et de regina Ginefra»<sup>56</sup>. Ocurrió, de entrada, que la rica biblioteca de la reina Juana II se la apropió Alfonso de Aragón como botín en 1423. Sin embargo, la nave que la transportaba se hundió y su precioso cargamento se perdió para siempre<sup>57</sup>. Tras el naufragio, cabe pensar que la efímera corte de Renato de Anjou revitalizó los *gallorum libri* entre

<sup>53</sup> Ivi: 125.

<sup>54</sup> Cfr. Soler 2017d: 401-430.

<sup>55</sup> Delcorno 1998: 28-29 (n. 35).

<sup>56</sup> Cfr. *ibid.*; Perricciolo - Salvati - Marino 1979: 59-61.

<sup>57</sup> Alberto De Sarteano (1688: 228), en su epístola 25, datada en Ferrara en 1434, allude al desastre que significó para Nápoles la irrecuperable pérdida de su tesoro bibliográfico. Sabbadini (1905: 189) dató correctamente el hundimiento en 1423, aunque otros autores hubiesen sugerido erróneamente la fecha de 1421.

barones fracófilos, de aquellos que bautizaban a sus vástagos como Tristano Carracciolo (1439) o Isotta Ginevra Del Balzo<sup>58</sup>. Sin embargo, tras el triunfo del *Re d'Aragona*, humanistas, poetas castellanos de cancionero<sup>59</sup> y algún autor catalán<sup>60</sup>, junto con el Boccaccio *volgare*<sup>61</sup> y sus émulos (Masuccio Salernitano)<sup>62</sup>, y luego la lírica de Petrarca<sup>63</sup>, eclipsaron en ámbito curial la materia artúrica y géneros aledaños. Aunque puede que, como entretenimiento doméstico, para la educación de donceles, siguieran recitándose libros de aventuras como el mismo *Curial* en casas y nobles palacios. Según el testimonio de Paolo Giovio, su amiga la célebre Costanza d'Avalos, cuñada de la mencionada Isotta Ginevra, y primogénita y heredera de lo bueno y lo mejor de la biblioteca de don Enyego<sup>64</sup>, educaba a los nietos de gran camarlengo proporcionándoles «historie» y «romanzi scritti in volgare, et massimamente in lingua spagnuola [*hispanico sermone*, en el latín original de Giovio, que podría ser castellano, pero también catalán], nei quali sono celebrari i maravigliosi fatti de' baroni et de' fortissimi cavalieri»<sup>65</sup>. Esto sucedía en Ischia y en Nápoles, pero ya a finales de siglo.

Lo mismo que se observa en Nápoles –un retroceso acusado de las lecturas caballerescas en las décadas centrales del siglo: ca. 1440-1480– se daba en Sicilia. En la isla, las novelas de caballería no volverían a estar en boga hasta finales del siglo XV, gracias a la circulación de ejemplares impresos<sup>66</sup>. En consecuencia, como ya se advirtió previamente, parece más lógico relacionar los referentes literarios del autor de *Curial e Güelfa* con ambientes cortesanos norte-italianos, y no tanto con la Corona d'Aragón hispánica, donde las lecturas caballerescas habían 'descendido' –por decirlo así– a casas de clérigos y panaderos; ni tampoco con la corte napolitana del rey Alfonso, fecundada por nuevos hábitos lectores. De hecho, la recitación del *Curial* en dicha corte debió de representar un hecho original o excepcional. Debió ser, en cierto modo, una obra muy personal; un 'libro de cámara', para tener a mano y divertir amigos y cortesanos próximos. Este concepto de uso lo hallamos en un escrito de Ludovico Gonzaga, cuando prestó a Borso d'Este «il libro nostro franzexe che tracta de Lancillotto» pidiendo que se lo devolviese pronto, por ser como era una fuente de divertimento cotidiano: «questo

<sup>58</sup> El progenitor de esta Isotta Ginevra, por cierto, fue consuegro de Enyego d'Avalos.

<sup>59</sup> Rovira 1990; Soler 2017b: II, 69-658.

<sup>60</sup> Catalanes como Lleonard de Sos, Pere Torroella, Romeu Llull y otros. Cfr. Riquer 1960: 173-196.

<sup>61</sup> Cfr. Corfiati 2006: 103-140.

<sup>62</sup> Cfr. Pasquini 1995-1997: 884-887.

<sup>63</sup> El *Canzoniere* y otros textos de Petrarca desembarcan en la corte de Nápoles con efecto renovador, sí, pero, ya en tiempos del successor del Magnánimo, más concretamente por los años 1467-1477 (cfr. Cataudella 2004: 33-34).

<sup>64</sup> Cfr. De Vivo 1996: 287-302.

<sup>65</sup> Giovio 1557: 8v.

<sup>66</sup> Cfr. Bresch 1971: 58.



libro continuamente se tene a la camara nostra. Et nui, a le volte, pigliamo piacere assai de lezerlo»<sup>67</sup>.

Según Lola Badia y Jaume Torró, expresiones del tipo «no sabia si era nuit o jorn» o cavalcar «a petit pas» (< *cevaucer le petit pas*) delatan al escritor como oyente o lector del *Tristan en prose* en francés. Determinados episodios y frases (enterrar el contrincante abatido y dejar fe escrita del hecho en un cartel, comparar la acción de un caballero con un rayo o tempestad, etc.) remiten a dicha obra<sup>68</sup>. A ello cabría añadir galicismos del tipo *buydar la sella* (< *vider la selle*); el lamento por las *males costumes* de Francia, paralelo casi literal al de Kahedin por su desengaño con los fastos de la caballería<sup>69</sup>, etc. Asimismo, «li cevaliers à l'escu noir» del torneo del Château des Poucelles, que obtienen una victoria de incógnito en el *Tristán*<sup>70</sup>, inspiran el incógnito de Pedro el Grande, rey de Aragón, y sus «cavallers dels scuts negres» en el torneo de Melún, importante episodio del libro II del *Curial*<sup>71</sup>.

En dicho libro segundo de la novela, el consagrado específicamente a la caballería, Curial cruza Francia, camino de un torneo, llevando consigo «en conduyt» a una doncella. Es otro galicismo tomado del *Tristán*. El lombardo tiene que hacer frente a «la mala costuma» (caps. II.5, 7 i 8)<sup>72</sup>, «les males costumes» (cap. II.5) o «la mala costuma d'albines» (cap. II.32). Se trata de una ley injusta y cruel, que permite a cualquier caballero errante desafiar a un rival, desarzonarlo y arrebatarle la doncella que lo acompaña. El escritor recurre al tópico de la retención de doncellas alegando la referida *costume mauvese*, cuando estas van «en conduit de chevalier»<sup>73</sup>. Estos episodios obedecen a la voluntad de recrear con intención paródica –con caballeros que tiran de las trenzas o *treces* (otro calco léxico del francés) a las doncellas secuestradas– ciertos pasajes del *Tristan en prose*, como por ejemplo el siguiente:

...arrestant et retenant par la force de ses chevaliers toz les chevaliers de la meson le roy Artus qui ceste part vienent, et les demoiseles autresi que l'en trouve en conduit de chevalier. «En non Dieu», fait Lanceloz, «ceste costume est assez vilene et mauvese, ne ele ne devoit mie longuement durer». I tant dist Lanceloz de cele chose, mes plus n'en parole a cele foiz<sup>74</sup>

En otro pasaje de la ficción catalana, Curial viste una blusa de su prometida justo antes de entrar en liza, e ironiza sobre la situación, que siente como ridícula, diciendo que ya le podrían llamar, por su atuendo, «lo donzell de la Cota Malta-

<sup>67</sup> Pasquini 1995-1997: 862.

<sup>68</sup> Cfr. *Curial e Güelfa* (ed. Ferrando 2007): 565, 582, 589 y 621; Badia - Torró 2010: 49.

<sup>69</sup> Cfr. Badia - Torró 2010: 47.

<sup>70</sup> Cfr. Roussineau 1996: 57-180.

<sup>71</sup> Cfr. *Curial e Güelfa* (ed. Ferrando 2007): 184-189.

<sup>72</sup> Ivi: 129 y ss., y 171-172, respectivamente.

<sup>73</sup> *Le roman de Tristan*: 31 (cap. 703, ls. 37-46).

<sup>74</sup> Ivi: 52 (cap. 727, ls. 42-47).

llada»<sup>75</sup>. Alude a «le chevalier à la Cote Mal Taillée» del *Tristan en prose*, que en el *Tristano Veneto* es «cavalier de la Gotta Maltagiada»<sup>76</sup>. En esta adaptación véneta, *Chevalier à la Cote Mal-Taillée* es el sobrenombre del hermano de Daniel de Dinadan, «miser Brunor lo Negro» (< *Bruno(r) le Noir*, en francés; *Brewnor the Black* en versiones inglesas, etc.), que se presenta en Camelot, para ser armado caballero, luciendo la cota desgarrada que había pertenecido a su padre, asesinado. Brunor acaba siendo un destacado caballero y goza de la amistad de Isolda y de Tristán<sup>77</sup>.

Una conexión más clara del relato catalán con los *Tristanes* italianizantes es la del malévolo Breus Sens Pietat, antítesis personificada de los valores caballerescos, evocado reiteradamente en el libro II del *Curial*. Breus fue creado *ex nihilo* para el *Tristan en prose* (1230), aunque reaparece en otras ficciones del ciclo artúrico. Fue, no cabe duda, un personaje popular en la Italia septentrional del siglo XV. En las versiones francesas, el ‘caballero’ *Brehus* o *Breüs sans Pitié* (*Brun/s sans Pitié*, en algunas de ellas) es en verdad un anticaballero: cruel, iracundo, criminal, despreciable<sup>78</sup>. En secuelas italianas figura como *Breus senza Pietà*. Aparece en el *Tristano Riccardiano*, el *Tristano Veneto*, la *Mesa Redonda*, la *Historia de Merlín y Guiron le Courtois*, libros bien documentados en las cortes principescas del norte de Italia. Las acciones de Brehus destacaban gráficamente en las primorosas ilustraciones de un *Guiron le Courtois* de la corte Visconti de Milán, códice iluminado en la década de 1370 (París BnF nouv. acq. fr. 5243), que se leía con fruición en su ámbito de creación y conservación a mediados del siglo XV<sup>79</sup>.

Los *cantimpaca* y los autores de romances toscanos (del tipo *Febusso e Breusso*, ca. 1325-1355) popularizaron a este bellaco o malandrín de la caballería artúrica como *Breusso* o *Bruno lo Spietato*. En el *Meliadus* de Rustichello da Pisa, se habla de él como *Breus lo Spietato*. En textos franceses del mismo autor aparece, simplemente, como *Breüs*. En el *Tristano Veneto* es *Breus sença Pietade*. En *Curial e Güelfa* se relaciona tópicamente a este *Breus Sens Pietat* con el carácter de otros caballeros crueles y criminales, como lo es el señor de *Monbru*. En este caso, parece que asistimos a un juego onomástico de los muchos que contiene la novela: *Breus/Bru*. Por lo demás, la relación entre esta popularidad italiana de Breusso y el ambiente de redacción del *Curial* ya la estableció Bernardo Sanvisenti, pensando en el relato catalán como la adaptación de un posible original italiano<sup>80</sup>. De dicha conexión italiana, la de Breus Sens Pietat, trataron asimismo Antoni Ferrando y

<sup>75</sup> Ivi: 117.

<sup>76</sup> Seguimos *Il Libro di messer Tristano: il Tristano Veneto*, en la edición de Marsilio, Venecia, 1995, reeditada on-line en *Biblioteca Italiana*, Roma, 2003 [www.bibliotecaitaliana.it].

<sup>77</sup> Como advierten los editores de *Curial e Güelfa* (ed. Badia - Torró 2011): 572-573.

<sup>78</sup> Cfr. Träschler 1994.

<sup>79</sup> Cfr. Lathuillère 1966; Albertini 2001; Cigni 2004: 296-297.

<sup>80</sup> Cfr. Sanvisenti 1902: XVI.

Jean-Marie Barberà<sup>81</sup>. Isabel Grifoll se refiere al eventual acceso por el autor del *Curial* a un hipotético *Guiron le Courtois* en catalán<sup>82</sup>. Sin embargo, no se conoce ningún *Guiron* en código catalán, y es libro desconocido del todo en inventarios. Parece que estuvo más acertado el traductor al portugués del *Curial*, Ricardo da Costa, cuando lo puso en relación con lectores de Rustichello da Pisa y con el ambiente cultural de la corte de Milán<sup>83</sup>.

El *Guiron le Courtois*, reescrito por el célebre compilador Rusticiano o Rustichello da Pisa (1370-1380) a petición de Bernabò Visconti, se convirtió en todo un referente bibliográfico en la corte milanese. Obra original del siglo XIII, según Fabrizio Cigni, el libro «conobbe in Italia vasta fortuna [...] nelle biblioteche delle corti settentrionali del Tre e Quattrocento, dove costituì, com'è noto, anche una solida componente della cultura cavalleresca del Boiardo e dell'Ariosto»<sup>84</sup>. En la biblioteca Visconti de Pavía se conservaba un viejo ejemplar del siglo XIV, según el inventario de 1459. En la colección particular de Carlo Gonzaga (Mantua, ca. 1415-Ferrara, 1456), *condottiero* al servicio de de Filippo Maria Visconti (y uno de los nobles que ayudaron a Enyego d'Ávalos y a otros *catalani* a hizar en Porta Giove las banderas del rey de Aragón, en agosto de 1447)<sup>85</sup>, se documenta «un libro intitolato *Brehus li Fort*, che con buona probabilità conteneva l'episodio de Brehus sans Pitié nella caverna de Bruns»<sup>86</sup>. La relación de amistad entre Gonzaga y D'Ávalos es uno de los muchísimos indicios que nos conducen a identificar al embajador del Magnánimo como autor del *Curial*. Si en la historia original, siguiendo al autor del *Guiron*, se decía que Brehus sans Pitié era hijo de un tal *Brun le Felon*<sup>87</sup>, en el relato catalán se comparaba precisamente al señor de *Montbrun* con el mismo *Breus Sense Pietat*.

Se deduce fácilmente que la deriva popular del *Breus* del ciclo artúrico –como sucedería con otros ‘monstruos’ coetáneos, como el *Geoffroy la Grand'Dent* del *Roman de Mélusine*– lo había emancipado del *Tristán* para protagonizar, como en el libro de Gonzaga, aventuras particulares. Como caballero malévolo i *anticurial* por antonomasia, es evocado en el *Curial*: «–A, malvat cavaller, e cruel! ¿E vós e vostre companyó volets tornar en lo món les males costumes de Breus Sens Pietat?» (cap. II.5); «–Vilan cavaller, ¿les donzelles prenets vós per les treces? Què resta pus a fer a Breus Sens Pietat?» (cap. II.10); «–Certes, si vós sóts mort, yo

<sup>81</sup> Cfr. Ferrando 2007a: 12; *Curial e Güelfa* (ed. Ferrando 2007): 135, n. 36; Grifoll 2012: 97.

<sup>82</sup> Cfr. Grifoll 2012: 97.

<sup>83</sup> Cfr. *Curial e Güelfa* (ed. Badia - Torró 2011): 459, n. 131.

<sup>84</sup> Cigni 2004: 296.

<sup>85</sup> Gonzaga servía en las armas al duque de Milán desde la primavera de 1439. Coincidió durante años en la corte milanese con D'Ávalos, camarlengo del duque y embajador permanente del rey de Aragón.

<sup>86</sup> Cigni 2004 : 297.

<sup>87</sup> Cfr. *Guiron le Courtois*: 68.

dich qu· és mort Breus Sens Pietat e no altre, e, ara siats senyor de Monbrú o de Monnegre, vós havets ben merescut lo dan que tenits e pijor» (cap. II.23)<sup>88</sup>.

Para el autor del *Curial*, parece que tuvieron menor relevancia los recuerdos de lectura del *Lancelot du Lac* que los del *Tristan en prose* o el *Guión le Courtois*. Aun así, se detectan paralelismos más o menos anecdóticos entre ambas obras. Curial, como Lanzarote, es pobre de nacimiento y huérfano, y canta maravillosamente. Según Julia Butinyà<sup>89</sup>, del *Lancelot* procede la anécdota, ya aludida, donde un indigno caballero pierde la vida tras haber pretendido llevarse a una doncella tirándola de las trenzas: «No ·m par que hauria massa bon seny, ne prearia molt la sua vida, lo cavaller qui ara prengué Festa per les treces» (cap. II.40)<sup>90</sup>. Por otro lado, el beso entre Ginebra y Lanzarote, cuando la reina toma la iniciativa, recuerda la actitud decidida de la Güelfa cuando «prenent-lo per les galtes, lo besà», a Curial. Un término que prolifera en los combates a caballo descritos en el *Lancelot*, el de *s'embranchier*, lo adaptó a su peculiar idiolecto catalán el escritor como *enbroncar-se*<sup>91</sup>. Finalmente, algunos aspectos del combate de Curial contra el señor de Monbrú recuerdan escenas del *Lancelot*, según Badía y Torró<sup>92</sup>.

Estos y otros recuerdos de lecturas caballerescas han sido señalados por la crítica literaria. Antoni Comas, además, relacionó la huida de casa del pequeño Curial, dejando tras de sí a una madre viuda y sola, con la protagonizada por el Perceval de Chrétien de Troyes. En *Erec et Énide*, la doncella, como en el *Curial*, sirve de cebo para atraer aventuras, una de las cuales –en ambos relatos– relacionada con la figura de un *varvassor*<sup>93</sup>. Finalmente, Antoni Ferrando anota que «la descripció dels dolços sons i suaus odors que senten Curial i els seus companys en despertar-se del somni del Parnàs sembla estar inspirada en una descripció similar de *L'estoire du Saint Graal*»<sup>94</sup>. Excepto este pasaje y algún otro, lo cierto es que la mayoría de las conexiones argumentales, anecdóticas, onomásticas e intertextuales sugeridas hasta ahora en por la crítica literaria se encuadran en el libro II, el dedicado a la caballería.

<sup>88</sup> *Curial e Güelfa* (ed. Ferrando 2007): 130, 140 y 158.

<sup>89</sup> Cfr. Butinyà 2001: 84-85 y 221 (n. 76).

<sup>90</sup> *Curial e Güelfa* (ed. Ferrando 2007): 186.

<sup>91</sup> Cfr. Martines 2012: 990-991.

<sup>92</sup> Cfr. *Curial e Güelfa* (ed. Badia - Torró 2011): 588-589.

<sup>93</sup> Cfr. Comas 1968: 67. El paralelo entre el comienzo del *Perceval* y el del *Curial*, lo destaca también Espadaler 1993: 60. Sin embargo, como advierte Compagna (2012: 237), para Curial, la separación de la madre «no es un error que hay que pagar –como cree Perceval– sino una necesidad».

<sup>94</sup> Ferrando 2007a: 14.

## 4. Motti poéticos: una emblemática en francés o en franco-italiano(?)

El ambiente literario caballeresco –con trasfondo humanístico– de las cortes nortee italianas del 1440 ayuda a dotar de marco literario el hasta hace poco incomprendido y descontextualizado *romanzo* catalán<sup>95</sup>. La obra contiene galicismos, explicables en parte por el acceso directo –lectura, audición– en lengua original, de relatos épicos en francés<sup>96</sup>, como se ha visto. Pero presenta también una sucesión de sucintos lemas enigmáticos en el dicho idioma, que el escritor incorpora a la heráldica, a las joyas o a la indumentaria. Son como filacterias que conectan temáticamente con situaciones argumentales de la novela. Porque, aparte de la prosa de ficción, el autor conocía bien la lírica transalpina, tanto en *langue d’oc* –aspecto que prescindimos de abordar en esta aproximación<sup>97</sup>– como en *langue d’oïl*. Por lo que se refiere a los versos en esta segunda lengua, comprobamos que funcionan, a lo largo de la narración curialesca, a modo de *links* intertextuales, es decir, de ‘enlaces’ poéticos, subrayados para evocar en el previsible lector/oyente ciertos versos, poemas o textos literarios franceses, cuyo conocimiento se supone que compartían con el autor. El sentido original de estos recortes poéticos, además, interactúa con la situación narrativa –amorosa, problemática, etc.– y ayuda a interpretarla.

«Imagines aut statuas sine litteris mutae sunt», recordaba Guarino Veronese en 1447 a Alfonso el Magnánimo<sup>98</sup>. A mediados del siglo XV, ni los heraldistas de la Borgoña de Felipe el Bueno ni los humanistas de Italia concebían un despliegue de emblemas que fuese ‘mudo’, es decir, falto de algún lema enigmático que dialogase semiológicamente con la representación simbólica.

En la ficción curialesca proliferan objetos, ropas y emblemas acompañados de enigmas líricos en francés. Destacan tres, concretamente. El primero aparece cuando *Curial* se enamora de la seductora Láquesis y traiciona a la Güelfa. Entonces descubre, entre las joyas de la hija del duque de Baviera un gran broche con un león (blasón de la señora de Milán) con una herida en el pecho, de la cual salía una filacteria con letras que decían: «Cuer desirous n’a null sojorn»<sup>99</sup>, ‘el corazón deseoso no halla reposo alguno’. Se trata de un verso del poeta saboyano Othon de Grandson (ca. 1345-1397) extraído de *Le lay de desir en complainte* (X,11)<sup>100</sup>: «Cuer desireux n’a nul sejour» (en el texto catalán *desireux* deviene de-

<sup>95</sup> Hemos tenido que responder académicamente a especulaciones de algunos eruditos que, como no lo podían hacer encajar en la cultura catalana de la época, creyeron que el *Curial* era producto de una falsificación decimonónica. Se les antojaba ‘demasiado’ moderno para ser un libro catalán de mediados del siglo XV. Cfr. Soler 2018f.

<sup>96</sup> Cfr. Ferrando 2007a: 15.

<sup>97</sup> De ello tratamos en el segundo volumen de Soler 2017b y en Soler 2018b.

<sup>98</sup> Domenge 2010: 327.

<sup>99</sup> *Curial e Güelfa* (ed. Ferrando 2007): 82.

<sup>100</sup> Cfr. Piaget 1941: 229-236.

*sirous i sejour > sojorn: \*sogiorn?*). En la composición, el mártir del amor cortés ha sido traicionado por su dama y siente un intensísimo dolor. Luego la temática del poema conecta con la del episodio de *Curial e Güelfa*; aunque aquí se invierte la declaración: es el caballero el que traiciona a su dama.

Otro mote heráldico es el que acompaña a la figura de Curial para declararlo *Ami sens amie*. Aparece cuando el caballero se muestra indeciso, atrapado en un triángulo amoroso, entre la Güelfa y Láquesis. El lombardo luce dicho lema sobre su brazo izquierdo o, como lo expresa literalmente el escritor, «al braç sinestre», en «un braçalet d'or ab moltes pedres e perles, e unes letres entorn qui deyen: *Ami sens amie*». Tura, doncella de Láquesis, reclama el brazalete –que era un regalo de la Güelfa– para su señora, como prueba de amor hacia ella. Curial cede y se lo regala, es decir, que sucumbe al requerimiento de la bávara y traiciona a su protectora. Nos avanza así el autor que, por su irreflexiva conducta, Curial perderá no el amor de la Güelfa, pero también –por otras circunstancias– el de Láquesis. Está condenado a ser ‘amigo sin amiga’, amador sin amante. La expresión procede de una conocida canción del trovador y músico Blondel de Nesle (ca. 1155-1202, fl. 1175-1202), legendario compañero de Ricardo Corazón de León. En su *Cancionero* (canción 34, 2a. estr., vv. 9-16), se lee: «Moult me delite a servir | Amor et a moi grever, | Si ne me puis repentir, | Ne ce que j'aime oublier. | Et se la belle m'oublie, | Dont suis ami sans amie: | Si me coviendra soffrir | et son voloir mercier»<sup>101</sup>. El poeta, fiel servidor amoroso, se arriesga a ser repudiado por su *midons*, «se la belle m'oublie», y a vagar errante y penitente, siendo «ami sans amie». Cancioneros con anotaciones musicales de Nesle circulaban por Francia, Alemania e Italia<sup>102</sup>, pero no por la Cataluña de tiempos del *Curial*, por lo que la identificación de fuentes nos lleva de nuevo a un más que probable escenario italiano.

Algunas de las frases en *langue d'oïl* que adornan la heráldica y los objetos de la ficción catalana no se corresponden con extractos poéticos o alusiones intertextuales a la lírica francesa. Otras, sin embargo, sí. Así sucede cuando la doncella Tura exalta la belleza irresistible de su señora, Láquesis. Festa, *alter ego* de la Güelfa en París, no puede evitar que Curial se enamore de la hija del duque de Baviera y que acepte de ella un donativo de joyas y una tienda de campaña decorada con sus divisas (lazos petrarquescos y ojos), con un lebrél blanco a la puerta. «E, per les vores de la porta de la tenda, havia letres de perles e pedres precioses, qui deyen: *Comant pora mon paubre cuer pourter la grant dolour que li faut a souffrir?*»<sup>103</sup>. Se trata, pues, de un lema lírico asociado a las divisas de la cautivadora doncella. El lebrél alude a la seducción ‘depredadora’ de Láquesis. La tienda de campaña remite a la carta del Enamorado (que simboliza el triángulo amoroso), representada con

<sup>101</sup> Nesle 1862: 66.

<sup>102</sup> Por ejemplo el Vat. Reg. Lat. 1490, citado por Lepage 1985: 116.

<sup>103</sup> *Curial e Güelfa* (ed. Ferrando 2007): 176.

el mismo lebel blanco a la puerta en los conocidos *tarocchi* de la corte de Milán. Finalmente, el *motto* (‘¿Cómo podrá mi pobre corazón soportar el gran dolor que me es preciso sufrir?’) es, o bien una citación memorística, o bien una libre adaptación prosificada de unos versos de Christine de Pizan (1364-ca. 1432), correspondientes a *Le livre des trois jugemens [amoureux]*, vv. 1210-1213: «Il eust mespris, mais elle en desespoir | Trop le mettoit, si n’avoit plus pouoir | De soutenir | La grant doulour | qu’il lui falu tenir»<sup>104</sup>. Pizan condena el *trop amer* y la *fole amour* de ciertas mujeres que –como la Láquesis del *Curial*– se apasionan irreflexivamente y luego sufren las dolorosas consecuencias de obedecer a su impulsiva sensualidad. También en este caso, la *complainte* de la literata italo-francesa que evoca el escritor conecta con la lección moralizante que sostiene la novela, sobre las diferentes formas de amar y sus consecuencias.

En cuanto a la plasmación lingüística de esta y de otras interpolaciones en lengua transalpina del texto catalán, cabe introducir una duda razonable sobre la fuente manuscrita de referencia. Variantes ortográficas del tipo *comant*, *dolour* o *porà* podrían deberse a la consulta (o a la memorización: D’Àvalos entonaba versos al son del arpa y de otros instrumentos, según testimonios<sup>105</sup>) de algún manuscrito del norte de Italia que plasmase el poema en versión franco-italiana o italianizada. De hecho, en la corte milanesa de Filippo Maria Visconti era corriente el cultivo de una poesía compuesta en francés italianizante, cuya tradición remontaba a siglos atrás<sup>106</sup>. La cuestión de la lírica francesa relacionada con el *Curial* y sus posibles conexiones con códices que circularan por el norte de Italia, debería ser estudiada por especialistas en el tema. Lo que está claro es que los versos no se corresponden directamente con fuentes francesas ni con cancioneros catalanes.

##### 5. Paris et Vienne, La prise d’Orange, Le roman de Mélusine...

Además de una lírica provenzal filtrada en parte por fuentes italianas –el *Novellino*– y relacionada con el Monferrato –ámbito primordial de la ficción curialesca<sup>107</sup>, el clásico catalán contiene alusiones directas o veladas, según el caso, a *Paris et Vienne*, *La prise d’Orange*, *Mélusine* y familia, etc.

La novela sentimental *Paris et Vienne* (1432, en la versión francesa de Pierre de la Cépède, ampliada partiendo de otras preliminares), comparte con el *Curial*

<sup>104</sup> Altmann 1998: 185.

<sup>105</sup> Se refieren a su virtuosismo musical Francesco Filelfo y otros humanistas que lo trataron. Vespasiano da Bisticci dice de don Enyego que «era buono musico, e dilettavasi d’ogni istrumento, e di tutti aveva buonissima perizia» (1951: 378-380).

<sup>106</sup> Cfr. McCormick 2011.

<sup>107</sup> Cfr. Soler 2018b: 180-206.

su carácter de *roman idyllique*. En ambos casos, una historia de amor desigual funciona como el motor de una narración de aventuras con trasfondo caballeresco<sup>108</sup>. En la Corona de Castilla se divulgó la novela en su redacción francesa. Sin embargo, nombres como Godofredo, Jacobo, Origo, Fraderico, Adoardo, Isnaldo o Girardo, presentes en los textos dependientes del *Paris et Vienne* breve u original, permiten deducir «que la version catalane provient indirectement d'une source italienne, sans médiation française»<sup>109</sup>. El creador del *Curial* pudo haber conocido este texto original italiano en alguna corte septentrional. Y le merecería una atención especial, ya que sitúa a París y Viana entre las parejas de amantes idílicos de la Antigüedad y de la narrativa caballeresca: «Aquí vírats Tisbes e Priamus ferse maravellosa festa, Flors e Blancaflor, Tristany e Ysolda, Lançalot e Genebra, Frondino e Brisona, Amadís e Uriana, Phedra ab Ypòlit, Achil·les, tot sol, menaçant son fill Pirro, Tròyol e Briseyda, París e Viana, e molts altres» (cap. III.95)<sup>110</sup>. Por lo demás, las coincidencias argumentales entre ambas obras no sugieren una dependencia directa<sup>111</sup>, ya que se trata de tópicos literarios muy repetidos en ficciones de este género: realismo falto de maravillas; personajes pseudohistóricos para reforzarlo; un caballero que es buen intérprete musical y cantor; periplo oriental con regeneración moral y aprendizaje del árabe; un anillo como prenda de amor; desigualdad social entre enamorados; caballero de incógnito que se da a conocer, etcétera<sup>112</sup>.

De particular interés son los paralelismos argumentales de una parte del *Curial* —concretamente, la de la odisea mediterránea del protagonista— con la novela sentimental y caballeresca *Pierre de Provence et la Belle Maguelone* (Provenza, 1453, a partir de una primera versión datable ca. 1438, en el Nápoles de Renato de Anjou), y con el *romanzo* napolitano, de temática similar, *Ottinello e Giulia* (ca. 1456). En dichas obras y en el *Curial e Güelfa* —concebido también en relación con Nápoles— se repiten elementos coincidentes con otros del cuento de Kamar y Budur (*Las mil y una noches*), cuyo relato sería conocido en el área de Nápoles en la primera mitad del Cuatrocientos. Entre otros paralelismos, se ve cómo el protagonista masculino es capturado y vendido como esclavo a un hortelano; acaba consiguiendo un tesoro que lo redime; vuelve a Occidente y se presenta de incógnito, y la historia acaba con el feliz reencuentro de Kamar, Pierre, Ottinello, Curial con sus respectivas parejas amorosas<sup>113</sup>.

Al contexto napolitano, en el cual parece que iba a ser recitado el *Curial*, se puede atribuir el interés del autor por *La prise d'Orange* (ca. 1181-1200), cantar

<sup>108</sup> Cfr. Babbi 2011: 321.

<sup>109</sup> Ferrando 2012c: 130.

<sup>110</sup> *Curial e Güelfa* (ed. Ferrando 2007): 377.

<sup>111</sup> Como sugería Cátedra 1986: 36-38.

<sup>112</sup> Cfr. Ferrando 2007b: 44; Pellissa 2012: 531.

<sup>113</sup> Más detalles en Babbi 2012: 139-156; Soler 2017b: II, 526-530.



de gesta que formaba parte del legado patrimonial de los Des Baux, príncipes de Orange, en la Provenza. Una parte de la familia, los Del Balzo y Orsini-Del Balzo de Nápoles, vassallos del rey de Aragón, conservaban derechos sucesorios a dicho estado, fundado por un Guillaume d'Orange, alias 'Cornet', mitificado literariamente. Precisamente entre 1444 y 1445, en tiempo de redacción del *Curial*, se formalizó el matrimonio de Fernando de Aragón, duque de Calabria y heredero del trono napolitano, con Isabella de Chiaromonte alias Orsini-Del Balzo, heredera del gran principado de Tarento. Por lo que se deduce del contenido de la narración –falta de texto prologal–, parece que el escritor hubiera previsto fingir una dedicatoria de *Curial e Güelfa* a este príncipe adolescente: el hijo bastardo y sucesor en el *Reame* de Italia de Alfonso el Magnánimo<sup>114</sup>. Se justificarían así frases del tipo «volent scriure a vostra consolació e plaer, recitaré» (cap. I.14). O la elección como protagonista a un adolescente «a corregir», tentado por la soberbia y la lujúria, hacia cuyo horizonte moral el autor proyecta imágenes de reyes y príncipes: desde personajes bíblicos hasta predecesores de *Ferrante* en el solio partenopeo. Y se justificaría, por lo demás, que la novela culmine en una especie de desenfadada fiesta epitalámica: el final feliz de la historia de amor, es decir, el logro del principado d'«Oreng»<sup>115</sup> y la bodas con la Güelfa (los Orsini eran, tal vez, la familia más güelfa de Italia). Del mismo modo que el Guillaume Cornet de la *chanson*, Curial obtendrá simultáneamente principado y esposa: «...fonch remun-tat en tal manera, que lo valent e virtuós cavaller, en un jorn, per sos mèrits, obtengué principat e muller» (cap. III.100)<sup>116</sup>.

La simbología heráldica se hallaría implicada también en esta hipotética dedicatoria. Si Curial (como D'Àvalos) adoptaba en el libro I el león de Monteodorisio (firma heráldica de autoría, escudo de la prometida de Enyego), más adelante comprobamos como el caballero adolescente de la ficción recibe de manos de la Güelfa, a modo de empresa, la «manilla de brúfol»<sup>117</sup>. Se trata del aro del *brúfol* o corneta de caza (hecha de cuerno de búfalo; se criaban búfalos hindúes, por aquel entonces, en la campiña napolitana), emblema del citado Guillem 'Cornet' y de los Orsini-Del Balzo napolitanos. Exhibían estos príncipes en su escudo un *cornet* de azur (figura parlante) abrazado por *manilles* de gules. Los hijos de Fernando I de Nápoles, *rex Siciliae citra Pharum*, y de Isabel, combinarían en sus blasones la bocina del legendario genearca de los príncipes de Orange, traída por

<sup>114</sup> Algunos de estos indicios sobre la identificación de Ferrante con aquel para quien el anónimo manifiesta «scriure a vostra consolació e plaer», en Soler 2018a: 45, 84, 86, 112, 124, 172 y 274.

<sup>115</sup> El topónimo aparece reflejado, no de acuerdo con la tradición ortográfica y lírica occitano-catalana (*Aurenja*), sino de acuerdo con una versión original o francesa del relato. En alguno de los manuscritos que lo transmiten, en efecto, aparece la forma com e (*Guillalmes d'Oreng*) del topónimo. Cfr. Thyssens 1967: 60.

<sup>116</sup> *Curial e Güelfa* (ed. Ferrando 2007): 386.

<sup>117</sup> Ivi: 112 y 145.

los príncipes de Tarento, con las armas de Pedro I el Grande, mítico monarca de Aragón y Sicilia, también presente en la novela. Siendo así las cosas, en la «festa de nuvi e de príncep» que el escritor dedica a Curial al final del relato<sup>118</sup> recuerda el final de *La prise d'Orange*, por la intervención de un prelado y por la descripción de los fastos.

Poco conocido en ámbito ibérico, el ciclo de Guillaume d'Orengue tuvo gran divulgación y gozó de popularidad en la Italia medieval. En relación con la corte de Milán, hallamos que, en 1378, Luchino Visconti pidió a Ludovico I Gonzaga que le devolviese unos libros prestados, titulados «*Meliadus, Gullelmus de Orenga, Brehus li Fort, Aspremont* et bien d'autres»<sup>119</sup>. Todo ello nos lleva de nuevo a contextualizar el texto catalán en el eje cortesano Milán-Nápoles. No en vano, cuando la primogénita del mismo Enyego, a quien atribuimos la autoría de *Curial e Güelfa*, contrajo nupcias con un Del Balzo napolitano, la sala donde se celebró la boda fue empaliada de paños de Arrás historiados con escenas alusivas a los mitificados orígenes y a las gestas de la familia («parietes superbis ornati auleis, in quibus depicta erant fortia gesta Baucia domus»<sup>120</sup>), tal vez inspiradas en *La prise d'Orange*.

Otra obra de difusión centro-europea y norte-italiana que parece ser recordada en el *Curial*, es el libro de *Mélusine ou La noble histoire des Lusignan* (1387-1393). Se hace difícil analizar el zoomorfo y brutal caballero Sanglier de Vilahir, antagonista de Curial en la ficción, sin pensar en el también caricaturizado *Geoffroy à la Grand'Dent*, personaje destacado de la obra de Jean d'Arras<sup>121</sup>. El deforme y grotesco Vilahir representa el paradigma obsolecente de un caballero medieval, el de la materia de Bretaña, al cual se contraponen el moderado Curial italiano, un *cortigiano* humanista, estudioso de los clásicos. Es por ello que al primero se le aplica el sobrenombre satírico de *Sanglier*, 'jabalí', en francés,

per ço com havie les dens molt grans, e axí mateix que deyen que, com era en batalla o era felló, spumava com si fos porch senglar [...]. Era aquest cavaller molt gran de la persona, terrible en son esguart e sens temperància en sos moviments, molt ergullós e de gran arrogància [...]; loat e temut, menyspreava tots los altres cavallers... (cap. II.74)<sup>122</sup>

El caballero-jabalí de la historia de Melusina luce «une dent qui lui yssoit hors de la bouche plus d'une pousse»<sup>123</sup>; el «espaventable mònstruo»<sup>124</sup> del *Curial* «havie les dens molt grans», como colmillos de bestia. La caracterización de Sanglier en

<sup>118</sup> Cfr. ivi: 388-389.

<sup>119</sup> Anécdota comentada por Paccagnini 1972: 45-51.

<sup>120</sup> Citado y comentado por Adesso 2012: 85.

<sup>121</sup> Sobre este singular personaje, véase, entre otros, Roblin 1985.

<sup>122</sup> *Curial e Güelfa* (ed. Ferrando 2007): 214-215.

<sup>123</sup> *Mélusine ou La noble histoire des Lusignan*: 294.

<sup>124</sup> *Curial e Güelfa* (ed. Ferrando 2007): 215.

la ficción catalana («Era aquest cavaller molt gran de la persona [...]; era en fama del pus valent cavaller del món, pus artit e pus brau [...]. E com fos demanat de ço que li havia esdevengut [...], comptava moltes maravelles, les quals aparien miracles als que ho hoyen», cap. II.74)<sup>125</sup> se inspira en la prosa de Jean d'Arras: «ci fut grans, haulx et fort a merveilles, hardiz e crueulx. Chascun le dubtoit qui ne ouoit parler. Et fist moult de merveilles, ainsi comme vous orrez en l'ystoire»<sup>126</sup>. El escritor pudo también estar familiarizado con *Le roman de Mélusine* en verso que compuso Coudrette entre 1401 y 1405. En este poema, cuando Geoffroy descubre que su hermano el caballero Fromont ha abandonado el siglo y ha profesado como fraile mendicante –también lo hará Sanglier en el *Curial*–, «De colère, il devient rouge comme la sang, | Sue et écume comme un sanglier»<sup>127</sup>. En *Curial e Güelfa* se dice de Sanglier que, «com era en batalla o era felló, spumava com si fos porch senglar» (cap. II.74)<sup>128</sup>. El paralelismo textual es evidente. Seguramente, con la caricaturización del bretón Sanglier, el autor del texto catalán quiso ironizar sobre la vieja literatura medieval, adornada por maravillas, monstruos y gestas inverosímiles. De hecho, él mismo reprueba, siguiendo a humanistas como Decembrio, los excesos de la literatura caballeresca francesa, medieval, y experimenta con una innovadora materia de Italia, realista: la biografía –o, más concretamente, el *Bildungreise* formativo y juvenil– de un digno y culto *curial* de su país y de su tiempo. El lombardo se rige por la *Ética nicomaquea*, propuesta por Leonardo Bruni como manual de autocontrol. Por el contrario, el medieval Sanglier bascula de extremo a extremo: de caballero brutal a fraile mendicante. Actúa como el Raimondin de la historia de Melusina, presentado como un «fou pour Christ»<sup>129</sup>.

Aunque parte del relato de ficción sobre la casa de Lusignan pasa por Cataluña<sup>130</sup>, la historia de Melusina fue desconocida en ámbito ibérico hasta la publicación de un primer incunable español en 1489<sup>131</sup>. En palabras del historiador de las letras catalanas Rubió i Balaguer, el desinterés por esta obra fue total: «Jean d'Arras sembla haver-se endut més d'allò que va deixar a Catalunya»<sup>132</sup>. Sin embargo, hacia 1440 el hada Melusina –medio serpiente, medio humana– y su familia formaban parte del imaginario literario de las cortes centro-europeas<sup>133</sup> y

<sup>125</sup> Ivi: 214-215.

<sup>126</sup> *Mélusine*: 294.

<sup>127</sup> *Le roman de Mélusine*: 95.

<sup>128</sup> *Curial e Güelfa* (ed. Ferrando 2007): 214.

<sup>129</sup> *Mélusine*: 208-209.

<sup>130</sup> Cfr. Cerdá 1997: 489-500.

<sup>131</sup> Cfr. Bouquin 2000: passim.

<sup>132</sup> Rubió 1984: 173-174.

<sup>133</sup> Como lo demuestra la abundancia de manuscritos de las obras de Arrás y Coudrette. Cfr. Morris 1999; Hoernel 2009.

del ducado de Milán, donde residió el autor del *Curial*. Melusina era un icono popular en las fiestas nupciales de los duques de Saboya —emparentados con los Lusignan—, o en el Voto del Faisán promovido en Lille por el duque de Borgoña (1454). Y aparece también en los paramentos que un servidor del duque Filippo Maria Visconti mostró en el Paso de Armas del Árbol de Carlomagno, celebrado en julio de 1443 en Dijon<sup>134</sup>. Todo ello nos lleva de nuevo a descartar un supuesto escenario catalán para el *Curial* y a explicar de nuevo su contexto de documentación creativa recurriendo a lecturas corrientes en cortes norte-italianas.

A parte de las obras ya comentadas, la crítica literaria ha señalado que la historia de la duquesa de Austria, acusada falsamente de adulterio y salvada por Curial de la hoguera, podría depender de fuentes norte-italianas. Se trata de un viejo relato, muy divulgado por Europa, cuya versión catalana aparece en la crónica de Desclot (siglo XIV). Sin embargo, cuando el autor de *Curial e Güelfa* decide transformar el relato en un episodio de su novela, recurre a secuencias y a detalles dependientes de una versión de la familia textual italo-germánica, prescindiendo de la variante catalana<sup>135</sup>. Nos alejamos, pues, del ámbito de creación ibérico o estrictamente catalán, para volver la vista hacia el norte de Italia.

Se ha hablado asimismo de algún posible eco, en la novela italo-catalana, del polémico poema narrativo *La belle sans merci* (1424), del canónigo Alain Chartier. En cierto sentido, el personaje de la Güelfa comienza comportándose como una dama castigadora, inflexible ante la traición de Curial, pero acaba perdonándolo después. Podría leerse este giro benevolente de la Güelfa como una recreación corregida moralmente, en clave positiva, de la cruel e inclemente dama del relato francés<sup>136</sup>. Se podría hablar, por otro lado, de paralelos argumentales con el *Jean de Saintré*, relato que Antoine de la Sale dedicó al duque de Calabria, Juan de Anjou (en una primera redacción datable, pues, por los años 1437-1448, durante la pugna Aragón-Anjou por el reino de Nápoles)<sup>137</sup>, aunque completado y acabado en la corte borgoñona de Felipe el Bueno, en 1456, con posterioridad al *Curial*. En la novela francesa, un joven doncel, tutelado por una dama poderosa, inicia su ascenso social; como el Curial protegido por la Güelfa. A parte de esta coincidencia argumental, son pocos los puntos de contacto con el texto catalán. Y, aunque el hipotético autor de este pudiese haber conocido el proyecto literario del *Saintré* —por sus contactos diplomáticos, y por sus embajadas en Génova y el Pie-

<sup>134</sup> Cfr. La Marche 1645: 386.

<sup>135</sup> Cfr. Ferrando 1996: 197-216 y 2004: 187-213; Aguilar 2005: 68.

<sup>136</sup> Cfr. Butinyà 2001: 86-90. Véase también Piera 1998: 151 (n. 12).

<sup>137</sup> Según Jean Misrahi (*Jean de Saintré*: XV), «si on veut retrouver le milieu qu'aurait décrit La Sale et dont il a observé les moeurs, il faudrait plutôt nous tourner vers la cour des ducs d'Anjou, poursuivant un royaume chimérique en Italie ou séjournant, comme ils le faisaient de préférence, dans leur conté de Provence».

monte—, difícilmente se le podría relacionar cordialmente con Antoine de la Sale. No en vano, el *Curial* es una obra de sátira antiangevina, donde salen malparados, entre otros, los Du Chastel gobernadores de Provenza.

Otros indicios del acceso del escritor que nos ocupa a libros habituales en la corte de Filippo Maria Visconti lo hallamos en la onomástica del *Curial*. Así, por ejemplo, en la novela catalana se alude satíricamente a la teogénesis legendaria de Alejandro Magno<sup>138</sup>, popularizada por obras como el *Roman de Florimont* y el *Roman d'Alexandre*, pero desmentida por la clásica *Historia de Alejandro* de Quinto Curcio Rufo, arromanzada por Decembrio y conservada por D'Àvalos en una lujosa copia<sup>139</sup>. También resuena el Ogier le Danois de *La Chevalerie Ogier*, a través de un Auger Bellian del *Curial*, cuya forma ortográfica remite a códices de la *Geste Francor* «transmitting Frech narratives, even if in hybrid linguistic forms», en palabras de Jane Everson<sup>140</sup>. En Milán, era popular *il Danese paladino*: los fabricantes de arneses recibían encargos de armas con su efigie<sup>141</sup>. El mismo personaje del *Curial* alude al héroe cruzado Bellian d'Ibelín. La ortografía coincide con la del *Livre de la conquete de la terre d'Outremer* de la biblioteca Visconti de Milán (traducción francesa de la *Historia rerum in partibus transmarinis gestarum*, de Guillaume de Tyr)<sup>142</sup>, y difiere de otros códices coetáneos, donde comparecen las formas *Balian*, *Balyan* y *Ballian*. Es otra prueba, pues, de la vinculación del autor del *Curial* con la corte Visconti de Milán.

En relación con las aventuras ultramarinas, apreciadas en el norte de Italia, en Borgoña, etc., pero no en la Corona de Aragón, tenemos la denominación de *Saladino* aplicada a la montura de un rival de Curial. Cabe recordar que Saladino había inspirado *romans* franceses como *Li estoire d'Outremer et du roi Saladin*, o el relato número 76 del *Novellino*. En ámbito catalán, la mitificación literaria—entre anecdótica y caballeresca— del caudillo islámico no tuvo efecto ni difusión. En cambio, el castillo milanés de Porta Giove, residencia de Filippo Maria Visconti, estuvo decorado por una colección de tapices entre los cuales destacaban las «storie di Rinaldo e Saladino», personajes populares aquí<sup>143</sup>.

En definitiva, son múltiples los indicios que remiten a un ambiente cultural y literario, el de aquellos *Gallorum libri* tan apreciados por Filippo Maria Visconti,

<sup>138</sup> En cierto pasaje satírico, humorístico y lleno de ocurrencias disparatadas, donde se tergiversa de manera lucianesca la mitología clásica, el redactor del *Curial* escribe: «¡E tu, reyna de Macedònia, qui, segons se diu, tractant Neptanabo, gran filòsof e astròlech, haguist del déu Amon Alexandre, ton fill, lo qual déu era Jovis mudat en forma de moltó!» (cap. III.15). Cfr. *Curial e Güelfa* (ed. Ferrando 2007): 293.

<sup>139</sup> Nos referimos al manuscrito Turín BeR Varia 131, del año 1438, con exlibris de D'Àvalos.

<sup>140</sup> Cfr. Everson 2001: 155.

<sup>141</sup> Cfr. Mann 2005[1938]: 254.

<sup>142</sup> Se trata del manuscrito de París, BnF, fr. 2631, estudiado por Di Fabrizio 2013: 89-92, 203, 440 y 477.

<sup>143</sup> Cfr. Albertario 2003: 55.

a cuya recitación cotidiana asistió durante años el camarlengo y luego embajador Enyego d'Àvalos. Este noble gozó de la confianza y de la amistad del duque, además de ser el más que probable autor de *Curial e Güelfa*.

#### 6. *Le chevarier errant*, Enyego d'Àvalos y el Monferrato

¿Cómo debió surgir la 'idea' de escribir el *Curial*, una especie de biografía caballerisca, con toques dantescos y autobiográficos, dividida en tres libros? Es muy probable que a partir de la lectura o audición de *Le chevalier errant* (Turín-París, 1394-1405), un clásico de la literatura francesa del norte de Italia, obra de Tommaso III di Saluzzo. Se trata de libros bastante diferentes: *Le chevalier* es todavía medieval; en el *Curial* se vislumbran las luces del humanismo. Sin embargo, el autor de la ficción catalana se inspiró en la obra del marqués de Saluzzo a la hora de diseñar su proyecto literario y de estructurarlo en tres libros, aparte de otros aspectos y coincidencias. No por casualidad, la acción de *Curial* se desarrolla sobre todo en el Monferrato. Cuando se escribió la ficción catalana, gobernaba precisamente dicho marquesado el hijo y sucesor del autor de *Le chevalier*, Ludovico de Saluzzo<sup>144</sup>, quien exhibía la obra paterna a insignes visitantes en su palacio de Casale Monferrato, como un preciado tesoro bibliográfico<sup>145</sup>. El libro, tanto en su aspecto material como en su contenido, constituía una joya de carácter familiar, entre otras cosas, porque plasmaba la biografía literaturizada de su francófilo autor. Por ello, se inspiraron en *Le chevalier* algunas escenas de los espléndidos frescos del Castello della Manta, en Cuneo, cerca de Saluzzo, obra anónima de la década de 1420. Ludovico, que conservaba en su palacio de Casale Monferrato la primera redacción de la obra, de 1396, recuperó en 1435 –trayéndola de la corte francesa– la copia o versión definitiva, que su padre había completado en París en 1405<sup>146</sup>. No cabe duda de que el bibliófilo D'Àvalos, en alguna de sus visitas diplomáticas, debió de acceder al libro, siendo como era el embajador del rey de Aragón ante Florencia, Ferrara, Génova, el Monferrato y Milán<sup>147</sup>.

<sup>144</sup> El Monferrato se había avasallado a Saboya en 1432. En 1435, el piemontés Saluzzo se casó con una hija del marqués y gobernó el marquesado en nombre del duque Amadeo VIII de Saboya. Los marqueses Paleologi residían a Pontestura (*Pont de Stura* en el *Curial*); Saluzzo tenía su sede de gobierno en Casale Monferrato (*Casaló* en la novela catalana).

<sup>145</sup> El cronista del Monferrato y secretario de los Saluzzo, Gioffredo II della Chiesa (Mulletti 1830: 373, n. 1), recordaba cómo «Tommaso fece un libro il quale anchor oggidì [1492-1500] è in casa, che si chiama *Il cavalier errante*» y constataba que «questo cavaliere rapresenta la vita humana».

<sup>146</sup> Este segundo códice (el actual de París BnF fr. 12559) solo permaneció en Casale entre 1435 y 1442; luego se devolvió a París.

<sup>147</sup> Se revisará en este apartado, sucintamente, una relación entre *Le chevalier* y el *Curial* que se analiza más pormenorizadamente en nuestra tesis doctoral (Soler 2017b: II, 547-570) y en Soler 2017a.

Ya en el proemio del libro II del *Curial*, su autor advierte que «en aquest libre se fa menció de cavallers errants...»<sup>148</sup> y aprovecha para reflexionar filológicamente sobre el ambiguo galicismo *errer*, que traduce por ‘caminar’, pero que da juego también entendiéndolo como ‘errar’ moralmente. De hecho, y siguiendo el ejemplo de Saluzzo, el escritor juega con esta polisemia. Cuando Curial traiciona el amor honesto de la Güelfa, su preceptor, Melchior de Pando, lo reconviene moralmente repitiéndole que «ha errado»: «Ay! E com me tem que *errats* lo camí! [...]. Obrits los ulls de l’enteniment, e, si havets *errat*, esmenats-vos, e no *errets* altra vegada, car aquesta *error* seria pijor que la primera» (cap. II.136)<sup>149</sup>. Saluzzo alegorizó su misma vida como un itinerario dantesco («mi ritrovai errando», escribió Alighieri): el camino recorrido por un caballero errante, cuyas aventuras contribuyen a su maduración humana y a su ‘ascenso’ moral y espiritual. Lo estructuró en tres ‘libros’: I, el libro del Amor; II, el de la Caballería, y III, el de la Ciencia. De paso, el marqués introdujo en sus versos experiencias personales, en clave autobiográfica, con lo que compuso una autobiografía caballeresca poetizada<sup>150</sup>, además de «a synthesis of moral didacticism and chivalric celebration»<sup>151</sup>. Ambos aspectos o enfoques, el autobiográfico y el didáctico-moralizante, influirían, desde luego, en la concepción de un proyecto literario, el de la novela caballeresca *Curial e Güelfa*, igualmente experimental e influido por la *Commedia*.

Ciertamente, el extenso poema que es *Le chevalier errant* presenta improvisaciones argumentales y ‘desordenes’ –como advertía un crítico ilustrado de 1798<sup>152</sup>– que no tienen cabida en el *Curial*, una narración en prosa mucho más coherente y elaborada. El redactor de esta última obra no quiso imitar a Saluzzo, pero le tomó prestados ideas y personajes. *Le chevalier* representa la vida entera de un caballero, de un *homo viator* redimido por la fe cristiana. Sin embargo, la caballería humanística del *Curial* se centra en el proceso de formación –en amores, en armas y en letras– un caballero arquetípico. Este «procés de la vida», como lo llama el autor, desde la infancia hasta el matrimonio, pasando por la «Y» hercúlea de la adolescencia, le obliga a afrontar y superar las caídas morales propias de la adolescencia: el escritor se propone «tenir esment a la cayguda de Curial»<sup>153</sup>. Finalmente, el joven es redimido por una virtuosa combinación de la «disciplina militar» con el estudio de las artes liberales y los clásicos<sup>154</sup>. La gloria a la que aspiraba Saluzzo era transcendental; la que promete el *Curial* es de base filosófica y

<sup>148</sup> *Curial e Güelfa* (ed. Ferrando 2007): 125-126.

<sup>149</sup> Ivi: 261.

<sup>150</sup> Cfr. Piccat 2008: 8.

<sup>151</sup> Nievergelt 2012: 53.

<sup>152</sup> Cfr. Legrand d’Aussy 1798: V, 564: un «étalage désordonné d’une erudition confuse et mal digérée».

<sup>153</sup> En el proemio a su tercer libro. Cfr. *Curial e Güelfa* (ed. Ferrando 2007): 273.

<sup>154</sup> Cfr. ivi: 351-354.

«mundana»<sup>155</sup>. A Curial lo lo salvan el Santo Sepulcro, ni las admoniciones del fraile Sanglier en el Sinaí. Él aspira a ser, además de caballero candidato a príncipe, un digno alumno de los «poetas e oradors» ('humanistas', en el vocabulario italiano del Quattrocento), soñando con ser orador y poeta él mismo<sup>156</sup>.

Diferencias y matices aparte, encontramos en *Le chevalier* y el *Curial* algunos paralelismos y coincidencias. La más importante, como se ha avanzado, es la estructuración tripartita, que en el caso del *Curial* se corresponde con tres libros, dedicados respectivamente al Amor, a la Caballería y a las Musas (o a la Virtud humanística; en el texto medieval de Saluzzo se habla todavía de «Ciencia»). La Dama Fortuna de *Le chevalier*, entronizada y boeciana, ejerce un papel relevante; en el *Curial*, se la destrona y caricaturiza lucianescamente para demostrar que el hombre virtuoso construye su propio destino. En *Le chevalier*, Dama Conocimiento anima el protagonista a iniciar su viaje como caballero errante; en el *Curial* es otra dama protectora y educadora, la Güelfa, quien hace lo propio. El caballero errante se halla ante una disyuntiva moral, como Curial, y ambos eligen en principio el camino equivocado. Al *chevalier* le acompaña la doncella Esperanza, hija y servidora de Dama Conocimiento; Curial lleva consigo otra alegórica doncella, servidora de la Güelfa, llamada en este caso Festa. Se cruzan en el camino de ambos paladines ciertos personajes cuya identidad no se desvela hasta el final de cada episodio. En ambos casos aparece destacada la figura de Bruns/Breus Sanz Pitié (*Le chevalier*) o Breus Sens Pietat (*Curial e Güelfa*). En *Le chevalier*, curiosamente, Saluzzo alterna las formas *Bruns* i *Breus* para el mismo personaje, circunstancia que podría ayudar a explicar el juego de palabras, con *Monbrun* y *Breus*, que se detecta en el *Curial*. El sargento Bonté de *Le chevalier* reaparece en el *Curial*, en un mismo contexto y con el mismo nombre, pero con rango de heraldo. Ambos caballeros reciben cartas de sus amadas protectoras, recordándoles la pasión que les une a ellos. La Corte de Amor donde se aloja el caballero errante deviene la corte de París en el relato italo-catalán. Ambos pierden allí, entre placeres y solaces, el favor de sus respectivas damas. En este proceso interviene la difamación ejercida por «envejosos». En ambas obras se alude al caballero de la Cota Maltallada y se confrontan las figuras de Aquiles y Héctor. Y en ambas obras, en fin, aparece la figura de un prohombre, Razón el Filósofo en *Le chevalier*, Melchior de Pando en el *Curial*, que recurre a la filosofía moral para aconsejar y proporcionar consuelo al caballero, como mentor, en su proceso de formación y maduración. De estos y de otros detalles coincidentes entre *Curial e Güelfa* y el libro del Marqués de Saluzzo, ya tratamos con mayor detenimiento en un artículo recientemente publicado en la revista *Medioevi*<sup>157</sup>.

<sup>155</sup> Ivi: 383.

<sup>156</sup> Cfr. Soler 2018g. Se trata de aspiraciones que el héroe de la ficción curialesca comparte con el culto y bibliófilo Enyego d'Àvalos, caballero modélico y mecenas de humanistas.



Flavio Biondo, en su *Italia illustrata*, redactada en 1448 y presentada a Alfonso el Magnánimo en 1451, se refería así al letraherido gobernador del Monferrato: «Salucia marchionum eius cognominis illustrium patria, in qua principem nunc habemus litteris omnimoda virtute conspicuum, Ludovicum» (*De Roma triumphante libri X*, ed. Basilea, 1559: 360)<sup>158</sup>. Es conocida también la excelente relación de Ludovico con humanistas como Barzizza y Filelfo<sup>159</sup>, que fueron amigos y –en cierto modo– *praeceptores* de D'Àvalos en la corte de Milán. Para la biblioteca Saluzzo de Casale Monferrato se documenta un tal «magister Jacobus de Abiate, librarius in Casali»<sup>160</sup>, relacionable fácilmente con su homónimo y bibliófilo «Jacobus de Abiate, ducale camerarius» y médico personal de Filippo Maria Visconti. Pues bien, este galeno monferratés, amante de las letras y estudioso de Dante según las fuentes<sup>161</sup>, fue gran amigo y contertulio del también camarlengo ducal Inico d'Àvalos. Si Guiniforte Barzizza dedicó a Abiate un *commento* en *volgare* de la *Commedia*, Decembrio le dedicaría en 1438 su arromanzamiento del *De bello Punico* de Silio Itálico<sup>162</sup>. Pocos meses después, el 27 de abril de 1440, cuando Enyego d'Àvalos preparaba su viaje de regreso a Nápoles –i «fornito grandemente degli ornamenti dell'ottime lettere, et della disciplina militare», como recordaba Giovio– Jacopo Ardizzone di Abiate quiso regalar a su amigo un libro muy especial: un códice miniado de la *Ética nicomaquea* de Aristóteles (Londres BL Harley 3305), en la renovada versión latina (1416-1417) de Leonardo Bruni. Marcado con el exlibris «Iste librer<sup>163</sup> datus fuit mihi, Ynico de Davalos per spectabilem Iacobum de Ardiciis, ducalem camerarium, die iovis .XXVII. aprilis anno .M.CCCC.XXXX.» (f. 121v)<sup>164</sup>, este libro sería de utilidad para a un «cavaller científich», como el Curial de la ficción, que era «tengut en gran estima» entre «los grans philòsofs, poetes e oradors» de su tiempo (cap. II.116)<sup>165</sup>, y que procuraba «tenir les vies mijanes, car los estrems no procuren repòs» (cap. II.88)<sup>166</sup>.

Enyego d'Àvalos, establecedor de puentes diplomáticos y literarios entre Milán y Nápoles en los años 1435-1447, gozaba de la amistad de otros destacados próceres monferrateses. Por ejemplo, la de un «misser Pietro de Monferrato, cavaglieri et consiglieri nostri», de Alfonso el Magnánimo, que ejercía de enlace diplomático entre el primer *Aragona* de Nápoles y el postrer Visconti de Milán<sup>167</sup>. También se

<sup>157</sup> A la consulta de la cual se remite: Soler 2017a.

<sup>158</sup> Cfr. Rosso 2008: 66, n. 231.

<sup>159</sup> Ivi: 62-66.

<sup>160</sup> Gatti 1987: 243.

<sup>161</sup> Martellotti 1965: 34-36.

<sup>162</sup> Cfr. Zaggia 2010: 107.

<sup>163</sup> *Sic*: Posible lapsus por interferencia gráfica de *libre*, 'libro' en ortografía catalana medieval.

<sup>164</sup> Kristeller 1989: 168.

<sup>165</sup> *Curial e Güelfa* (ed. Ferrando 2007): 247.

<sup>166</sup> Ivi: 225.

<sup>167</sup> Cfr. Osio - Cantù 1872: III, 350 (n. 48), 542 y 562; Ametller 1903-1904: I, 606.

le vincula documentalmente con un noble monferratés muy bien relacionado con los Paleologi y los Saluzzo, Giacomino di San Giorgio da Biandrate, poseedor de un señorío próximo a Alba. Culto y bibliófilo como D'Abbate, Da Biandrate tenía contratado un soldado y calígrafo milanés, Ambrogio Scarile, que prestó a don Enyego en 1440 para que le transcribiese –«in castro Porte Iovis [...], in camera strenuissimi d[omini] Inici [d'Àvalos], militis»– ciertos clásicos *volgarizzati* en toscano por Pier Candido Decembrio<sup>168</sup>. Tres años más tarde, en 1443, D'Àvalos regresó de Nápoles a Milán en misión diplomática y aprovechó el viaje para contratar de nuevo al calígrafo del noble monferratés. Le confió la copia de un códice titulado *Liber militie et nobilitate* (Siena BDI H VI 29), es decir, 'libro sobre caballería y nobleza'. El libro incluía, entre otros materiales, la *novella* decameroniana de *Tancredi e Ghismonda*, en la versión latina de Bruni: una historia que serviría al autor de *Curial e Güelfa* para dotar de argumento su novela caballeresca y para reflexionar sobre un nuevo concepto de caballería, de naturaleza humanística, que ponía la *nobilitas ex virtute* por delante de la medieval *nobilitas ex genere*<sup>169</sup>. Sin duda, alrededor de 1443, ya tendría concebido Enyego d'Àvalos su proyecto narrativo. Además, el hecho de contar con influentes amistades monferratesas le habría facilitado, hipotéticamente hablando, el acceso a códices de lírica provenzal de los Paleologi, los Saluzzo o los Biandrate –mecenas, estas familias, de trovadores medievales–, y le habría llevado lógicamente a conocer *Le chevalier errant*.

## 7. Conclusiones

Hasta hace pocos años, la anónima novela catalana *Curial e Güelfa* causaba «perplejidad» en cierta crítica literaria barcelonesa<sup>170</sup>, por su difícil encaje contextual y por su marcada pátina italianizante, no solo por lo que se refiere a la expresión lingüística, sino también por sus fuentes y referentes literarios. Las investigaciones de los últimos años<sup>171</sup>, que recogimos y ampliamos en nuestra tesis doctoral<sup>172</sup>, conducen definitivamente a un contexto esclarecedor: el eje político, diplomático y también cultural o literario Milán-Nápoles de tiempos de Filippo Maria Visconti y Alfonso el Magnánimo.

Los materiales a disposición del autor del *Curial*, que nosotros identificamos con el embajador de Nápoles en Milán, Enyego d'Àvalos, remiten a lecturas ca-

<sup>168</sup> Cfr. Isidro 2007: 115 y 128.

<sup>169</sup> Cfr. Soler 2020.

<sup>170</sup> En la edición del *Curial* de Badia - Torró 2011: 9, leemos, al comienzo de su introducción: «Des del seu adveniment al món de la lletra impresa l'any 1901, el *Curial e Güelfa* no ha deixat de desvelar perplexitats». La crítica literaria «s'ha mogut entre la desorientació i l'entusiasme davant les successives hipòtesis que han pretès desentrellar tants enigmes».

<sup>171</sup> Particularmente, las desarrolladas bajo la dirección de Ferrando 2012b.

ballerescas y de todo tipo realizadas en las cortes de Milán y del Monferrato. Los motes enigmáticos extraídos de la lírica francesa (Nesle, Pizan, Grandson) aparecen reflejados en el *Curial* con una ortografía hibridada o italianizante, que afecta también a antropónimos tomados de historias de Ultramar. Las referencias al *Tristan* o al *Lancelot*, se combinan con ecos del *Guiron le Courtois*, el ciclo de Guillaume d'Orange y la historia de Melusina en prosa y en verso; con alusiones a un popularizado Breus Sense Pietat y con coincidencias significativas –de estructura, de trama, de personajes, etc.– con *Le chevalier errant*, del marqués de Saluzzo. A todo ello se suma el interés por Dante, Petrarca y Boccaccio, y una decidida sensibilidad humanística, aspectos explicables por los contactos culturales y los variados gustos literarios de la corte de Porta Giove. Si a ello añadimos los abundantes italianismos –e incluso posibles lombardismos– del *Curial*, no hallaremos dificultad a la hora de relacionarlo filológica e históricamente con la *civiltà cortese* del Quattrocento: un tiempo de híbrida y sincrética transición entre la cultura caballeresca medieval y la renacentista.

A nuestro entender, el cultivado y bibliófilo caballero Enyego d'Àvalos decidió escribir *Curial e Güelfa*, a modo de reto personal e intelectual, para exhibir ante sus parientes y amigos valencianos de la corte napolitana del rey Afonso todo lo que había aprendido en sus intensos años de formación norte-italiana. Y para ello recurrió a la técnica narrativa de Boccaccio y a la erudición de un comentarista de Dante, Benvenuto da Imola, entre otras muchas fuentes, para obtener una digna prosa catalana, ornada con elegantes préstamos del toscano y marcada por unas preferencias léxicas valencianas. Cuando le tocó describir a 'sus' oyentes el paisaje monferratés, tuvo que explicar, lógicamente, que Pontestura era un castillo, que Casale Monferrato era villa y que Alba era una ciudad: «Entrant adonchs Curial en casa del marquès, lo qual en aquest cas stava en un castell seu appellat Pont de Stura» (cap. I.1); «en una vila appellada Casaló» (cap. I.13); «se n'anà a Monferrat, a una ciutat appellada Alva» (cap. I.2)<sup>173</sup>. Para él eran escenarios bien conocidos, como lo son en la actualidad para los escolares de los países donde es idioma oficial o cooficial el catalán (Cataluña, Valencia, Baleares y Andorra), en cuyos programas educativos figura el estudio de este gran clásico –italo-catalán– de las letras europeas.

<sup>172</sup> Cfr. Soler 2017b: passim.

<sup>173</sup> *Curial e Güelfa* (ed. Ferrando 2007): 44, 56 y 45, respectivamente.

## Bibliografía

### I. Manuscritos

Londres BL Harley 3305	Londres	British Library	Harley 3350
Madrid BNE 9750	Madrid	Biblioteca Nacional de España	Mss. 9750
Madrid BNE 10301	Madrid	Biblioteca Nacional de España	Mss. 10301
París BnF fr. 2631	París	Bibliothèque Nationale de France	français 2631
París BnF fr. 12559	París	Bibliothèque Nationale de France	français 12559
París BnF nouv. acq. fr. 5243	París	Bibliothèque Nationale de France	nouvelles acquisitions françaises 5243
Siena BdI H VI 29	Siena	Biblioteca degli Intronati	H VI 29
Turín BeR Varia 131	Turín	Biblioteca ex-Reale	Varia 131

### II. Obras

Antoine de la Sale, *Jehan de Saintré*

*Jehan de Saintré*, edición por Jean Misrahi, Charles A. Knudson, Genève, Droz, 1978 («Textes littéraires français», 117).

Jean d'Arras, *Mélusine ou La noble histoire des Lusignan*

*Mélusine ou La noble histoire des Lusignan*. Nouvelle édition critique d'après le manuscrit de la bibliothèque de l'Arsenal avec les variantes de tous les manuscrits, traduction, présentation et notes par Jean-Jacques Vincensini, Paris, Librairie générale française, 2003 («Le livre de poche ; Lettres gothiques»).

Coudrette, *Le roman de Mélusine*

*Le roman de Mélusine*, edición por Laurence Harf-Lancner, Paris, Flammarion, 1993.

*Curial e Güelfa*

*Curial e Güelfa*. Introducción, transcripción y edición de Antoni Ferrando Francés, Toulouse, Anacharsis, 2007.

*Curial & Guelfe*. Traduction et notes par Jean-Marie Barberà, Toulouse, Anacharsis, 2007.

*Curial e Güelfa*. Edición crítica y anotada a cargo de Lola Badia, Jaume Torró, Barcelona, Quaderns Crema, 2011 («Sèrie gran», 26).

*Curial e Güelfa. Anônimo do século XV*. Primeira tradução para o português e notas: Ricardo da Costa. Revisão: Armando Alexandre dos Santos. Estudo introdutorio e edição de base: Antoni Ferrando, Santa Bárbara, Publications of eHumanista, 2011.

*Curial e Guelfa*. Introduzione di Antoni Ferrando Francés, traduzione di Cesáreo Calvo Rigual e Anna Giordano Gramegna, Roma, Aracne, 2014 («Dialogoi, testi», 2).

*Guiron le Courtois*

*Guiron le Courtois. Roman arthurien en prose du XIII<sup>e</sup> siècle*, édition par Venceslas Bubenicek, Berlin-Boston, De Gruyter, 2015 («Beihefte zur Zeitschrift für romanische Philologie», 363).

Tommaso III, marchese di Saluzzo, *Le chevalier errant*

*Il Libro del Cavaliere Errante (BNF ms. fr 12559)*. Edizione bilingue (originale francese, a cura di Marco Piccat, Laura Ramello; traduzione italiana di Enrica Martinengo), Boves, Araba Fenice, 2008.

*Tristan en prose*

*Le roman de Tristan en prose*, III, édition par Renée L. Curtis, Woodbridge-Nueva York, D. S. Brewer, 1985 («Arturian Studies», 14).

III. Estudios y monografías

Addresso 2012

Cristiana Anna Addresso, *Teatro e festività nella Napoli aragonese*, Firenze, Leo S. Olschki, 2012 («Biblioteca dell'Archivum romanicum», 400).

Aguilar 2005

Miquel Aguilar, *La llegenda del bon comte i l'emperadriu: entre l'amor cortès i la política d'estat*, en «Journal of Catalan Studies», 8 (2005), pp. 63-76.

Albertario 2003

Marco Albertario, *La decorazione pittorica dei castelli di Milano e Pavia all'età di Galeazzo Maria Sforza*, en *Lombardia rinascimentale: arte e architettura*, a cura di Maria Teresa Fiorio, Valerio Terraroli, Milano, Skira, 2003, pp. 55-72.

Albertini 1991

Maria Grazia Albertini Ottolenghi, *La biblioteca dei Visconti e degli Sforza: gli inventari del 1488 e del 1490*, en «Studi petrarcheschi», 8 (1991), pp. 1-238.

Albertini 2001

Maria Grazia Albertini Ottolenghi, *Codici miniati francesi e di ispirazione francese nella Biblioteca del Visconti e degli Sforza nel castello di Pavia*, en *La cultura dell'Italia padana e la presenza francese nei secoli XIII-XV*. Atti del Convegno di studi (Pavia, 11-14 settembre 1994), a cura di Luigina Morini, Alessandria, 2001, pp. 281-299.

Altmann 1998

Barbara K. Altmann, *The Love Debate Poems of Christine de Pizan (Le Livre du Debat des deus amans; Le Livre des trois jugemens; Le Livre du Dit de Poissy)*, Gainesville, University of Florida Press, 1998.

Ametller 1903-1904

Josep Ametller i Vinyas, *Alfonso V de Aragón en Italia y la crisis religiosa del siglo XV; obra póstuma de José Ametller y Vinyas, revisada y dada a luz por Jaime Colléll*, 3 voll., Gerona, P. Torres, 1903-1904.

Babbi 2011

Anna Maria Babbi, *L'innamoramento nella narrativa cavalleresca del Quattrocento*, en *La novel·la de Joanot Martorell i l'Europa del segle XV*, a cargo de Ricard Bellveser, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 2011, vol. II, pp. 319-333.

Babbi 2012

Anna Maria Babbi, *Il Curial e Güelfa e i romanzi francesi del XV secolo*, en *Estudis lingüístics i culturals sobre Curial e Güelfa, novel·la cavalleresca anònima del segle XV en llengua catalana*, a cargo de Antoni Ferrando, Amsterdam, John Benjamins, 2012, vol. I, pp. 139-156.

Badia - Torró 2010

Lola Badia - Jaume Torró, *Curial, entre Tristán y Orlando*, en *Estudios sobre la Edad Media, el Renacimiento y la temprana Modernidad*, a cargo de Francisco Bautista, Jimena Gamba, San Millán de la Cogolla, SEMYR - CiLengua, 2010, pp. 43-60.

Bouquin 2000

Hélène Bouquin, *Éditions et adaptations de l'Histoire de Mélusine de Jean d'Arras (XVe-XIXe siècle). Les aventures d'un roman médiéval*, Thèse doctorale, Paris, École nationale des chartes, 2000.

Borrettaz (et alii) 2013

Omar Borrettaz, Anna Galliano, Joseph Rivolin, Gabriella Vernetto, Barbara Wahl, *Correspondances. Auteurs valdôtains et textes français en écho*, Assessorat de l'éducation et de la culture de la Région autonome Vallée d'Aoste, Vall d'Aosta, 2013.

Branca 1999

Vittore Branca, *Boccaccio visualizzato. Narrare per parole e per immagini fra Medioevo e Rinascimento*, Torino, Einaudi, 1999 («Biblioteca di storia dell'arte, 30).

Bresc 1971

Henri Bresc, *Livre et société en Sicile (1299-1499)*, Palermo, Centro di studi filologici e linguistici siciliani, 1971.

Butinyà 2001

Júlia Butinyà, *Tras los orígenes del humanismo: el Curial e Güelfa*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2001.

Calvo 2014

Cesáreo Calvo Rigual, *Lingua toscana in bocca catalana: sull'italianità del Curial e Güelfa*, en *Curial e Güelfa*. Traduzione italiana di Cesáreo Calvo Rigual, Anna Giordano Gramegna, Roma, Aracne, 2014 («Dialogoi, testi», 2), pp. 67-92.

Cataudella 2004

Michele R. Cataudella, *Le presenze di letteratura in volgare nella Biblioteca degli Aragonesi*, en *Le carte aragonesi. Atti del convegno (Ravello, 3-4 ottobre 2002)*, a cura di Marco Santoro, Napoli, Istituto Nazionale di Studi sul Rinascimento Meridionale, 2004, pp. 31-36.

Cátedra 1986

Pedro Manuel Cátedra, *Estudi literari i tipogràfic*, en Anònim, *Història de Paris i Viana*. Edición facsímil de la primera impresión catalana (Gerona, 1495), Gerona, Diputació Provincial de Girona, 1986, pp. 13-95.

Cerdá 1997

Jordi Cerdà Subirachs, *Montserrat: un espacio para la regresión del hombre medieval*, en *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Alcalá de Henares, 12-16 de septiembre de 1995)*, a cargo de José Manuel Lucía Megías, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 1997, vol. I, pp. 489-500.

Cigni 2004

Fabrizio Cigni, *Per la storia del Guiron le Courtois in Italia*, en «Critica del testo», VII/1 (2004), pp. 295-316.

Cingolani 1990-1991

Stefano M. Cingolani, «Nos, en lejr tales libros, trobemos plazer e recreation». *L'estudi sobre la difusió de la literatura d'entreteniment a Catalunya els segles XIV i XV*, en «Llengua i literatura», 4 (1990-1991), pp. 39-127.

Colussi 2002

Paolo Colussi, *Elenco dei manoscritti miniati nei secoli XIV e XV alla corte dei*

*Visconti e degli Sforza*, en *Storia di Milano - Arte*, 2002, revista editada *on-line* [http://www.storiadimilano.it/Arte/elenco\\_manoscritti.htm](http://www.storiadimilano.it/Arte/elenco_manoscritti.htm) [cons. 20. X. 2019].

Comas 1968

Antoni Comas, *Escolis a Curial e Güelfa*, en Id., *Assaigs sobre literatura catalana*, Barcelona, Tàber, 1968, pp. 45-107.

Compagna 2012

Anna Maria Compagna Perrone Capano, Curial e Güelfa: *texto catalán, contexto italiano*, en *Estudis lingüístics i culturals sobre Curial e Güelfa, novel·la cavalleresca anònima del segle XV en llengua catalana*, a cargo de Antoni Ferrando, Ámsterdam, John Benjamins, 2012, vol. II, pp. 235-242.

Corfiati 2006

Claudia Corfiati, *Decrevi latinam facere fabulam hanc: Boccaccio, Fazio e re Alfonso*, en *Sul latino degli umanisti*, a cura di Francesco Tateo, Bari, Cacucci, 2006, pp. 103-140 («Rinascimento e Barocco», 3).

Da Bisticci 1951

Vespasiano da Bisticci, *Vite di uomini illustri del secolo XV*, a cura di Paolo D'Ancona ed Erhard Aeschlimann, Milán, Ulrico Hoepli, 1951.

Decembrio 1983

Pier Candido Decembrio, *Vita di Filippo Maria Visconti*. Traduzione dal latino all'italiano e note di Elio Bartolini, Milán, Adelphi, 1983 («Piccola biblioteca Adelphi», 156).

Delcorno 1998

Daniela Delcorno Branca, *Tristano e Lancillotto in Italia: studi di letteratura arturiana*, Ravenna, Longo, 1998 («Memoria del tempo», 11).

De Marinis 1952

Tammaro De Marinis, *La biblioteca napoletana dei re d'Aragona*, Milano, U. Hoepli, Milà, 1952.

De Sarteano 1688

Alberto De Sarteano, *Opera omnia*, a cura di Francis Harold, Roma, Giovan Battista Bussotto, 1688.

De Vivo 1996

Raffaella De vivo, *La biblioteca di Costanza d'Avalos*, en «Annali. Sezione Romanza», XXXVIII/2 (1996), pp. 287-302.



Di Fabrizio 2013

Anna Maria Di Fabrizio, *Saggio per una definizione del francese di Oltremare: edizione critica della Continuazione d'Acri dell'Historia di Guglielmo di Tiro, con uno studio linguistico e storico*, Thèse doctorale, Dipartimento di Studi linguistici e letterari-IVe Section: Sciences historiques et philologiques, Università degli Studi di Padova-École pratique des hautes études, Padua, 2013.

Domenge 2010

Joan Domenge Mesquida, *La Gran Sala de Castelnuovo. Memòria de l'Alphonsi regis triumphus*, en *Le usate leggiarde. I cortei, le cerimonie, le feste e il costume nel Mediterraneo tra il XV e XVI secolo. Atti del convegno (Napoli, 14/16 dicembre 2006)*, a cura di Gemma Teresa Colesanti, Montella, Centro francescano di studi sul Mediterraneo, 2010, pp. 290-338.

Espadaler 1993

Anton M. Espadaler, *Història de la literatura catalana*, Barcelona, Barcanova, 1993.

Everson 2001

Jane E. Everson, *The Italian Romance Epic in the Age of Humanism. The Matter of Italy and the World of Rome*, Oxford-New York, Oxford University Press, 2001.

Fernández 2012

Trinidad Fernández González, *La koinè cancelleresca nella corte sabauda nel primo Cinquecento*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2012.

Ferrando 1996

Antoni Ferrando, *Fortuna catalana d'una llegenda germànica: el tema de l'emperadriu d'Alemanya falsament acusada d'adulteri*, *Actes del desè Col·loqui de Internacional de Llengua i Literatura Catalanes (Frankfurt am Main, 18-25 de setembre de 1994)*, a cargo de Axel Schönberger, Tilbert-Dídac Stegmann, Barcelona, Associació Internacional de Llengua i Literatura Catalanes-Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1996, vol. II, pp. 197-216.

Ferrando 2004

Antoni Ferrando, *Els desenvolupaments quattrocentistes de la llegenda de l'emperadriu d'Alemanya, amb atenció especial a Philipertus et Eugenia i al Curial e Güelfa*, en *La cultura catalana en projecció de futur*, a cargo de Germà Colón, Tomàs Martínez, M. P. Perea, Castelló, Fundació Germà Colón-Universitat Jaume I, 2004, pp. 187-213.

Ferrando 2007a

Antoni Ferrando, *Introducció*, en *Curial e Güelfa*. Introducció, transcripció y edició de Antoni Ferrando Francés, Toulouse, Anacharsis, 2007, pp. 5-35.

Ferrando 2007b

Antoni Ferrando, *La traducció catalana de la Història de les amors de París e Viana*, en «Caplletra», 42 (2007), pp. 59-74.

Ferrando 2012a

Antoni Ferrando, *Curial e Güelfa: una història amorosa en clau?*, en *Dones i literatura entre l'edat mitjana i el Renaixement*, a cargo de Ricard Bellveser, València, Institució Alfons el Magnànim, València, 2012, vol. 2, pp. 797-830.

Ferrando 2012b

Antoni Ferrando, *Precaucions metodològiques per a l'estudi lingüístic del Curial e Güelfa*, en Id., *Estudis lingüístics i culturals sobre Curial e Güelfa, novel·la cavalleresca anònima del segle XV en llengua catalana*, Amsterdam, John Benjamins, 2012, vol. I, pp. 31-88.

Ferrando 2012c

Antoni Ferrando, *La traduction catalane de la Història de les Amors de París e Viana*, en *Pour une histoire comparée des traductions. Traductions des classiques, traductions du latin, traductions des langues romanes du moyen âge et de la première modernité*, a cargo de Dominique de Courcelles, Vicent Martines, Paris, Droz, 2012, pp. 123-135 («Études et rencontres de l'École des chartes», 36).

Ferrer Gimeno 2011

María Rosario Ferrer Gimeno, *Presencia del ciclo artúrico en las bibliotecas bajomedievales de la ciudad de Valencia (1416-1474)*, en «Revista de literatura medieval», 23 (2011), pp. 137-152.

Ferrer i Mallol 2011

Maria-Teresa Ferrer i Mallol, *Fou Lluís Sescases l'autor de Curial e Güelfa? El Nord d'Àfrica en la narrativa del segle XV*, en *La novel·la de Joanot Martorell i l'Europa del segle XV*, a cargo de Ricard Bellveser, València, Institució Alfons el Magnànim, 2011, vol. I, pp. 59-142.

Gardner 1968

Edmund G. Gardner, *Dukes and Poets of Ferrara. A Story in the Poetry, Religion and Politics of Fifteenth and Early Sixteenth Centuries* [1904], New York, Haskell House, 1968.

Gatti 1987

Maria Luisa Gatti, *Il maestro di Casatenovo, Cristoforo Moretti e l'Umanesimo*

*lombardo*, en «Arte lombarda», 80-82 (1987), pp. 207-248.

Giovio 1557

Paolo Giovio, *La vita del signor Don Ferrando Davalo, marchese di Pescara*. Traducción dal latino all'italiano di Ludovico Domenichi, Venezia, Giovanni Rossi, 1557.

González 2017

Jaime González Gómez, *Las traducciones cuatrocentistas de la Primera Guerra Púnica de Políbio en italiano y en castellano: edición crítica bilingüe y estudio filológico*, 2 voll., Tesis doctoral, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2017.

Grifoll 2012

Isabel Grifoll, Curial e Güelfa: *Reflexions històriques i culturals a propòsit de la datació de la novel·la*, en *Estudis lingüístics i culturals sobre Curial e Güelfa, novel·la cavalleresca anònima del segle XV en llengua catalana*, a cargo de Antoni Ferrando, Ámsterdam, John Benjamins, 2012, vol. 1, pp. 89-104.

Hillgarth 1991

Jocelyn Nigel Hillgarth, *Readers and books in Majorca, 1229-1550*, 2 voll., Paris, Centre National de la Recherche Scientifique, 1991.

Hoernel 2009

Alexandra Hoernel, *Une transmission réussie: l'édition du Roman de Mélusine*, en *Signes de feu*, par Éric Lysoe, Paris, Orizons, 2009, pp. 207-220.

Isidro 2007

Isidro Manuel Guijosa, *Precisiones en torno a la historia y a la filiación del Ms. Bibl. Colegio Santa Cruz, 301 de Valladolid («Bellum Gallicum» de César)*, en «Minerva», 20 (2007), pp. 111-129.

Javierre 1959

Aurea Javierre Mur, *Aportación documental a las relaciones entre Alfonso V de Aragón y el Ducado de Milán*, en *IV Congrès d'Història de la Corona d'Aragó (Palma de Mallorca, 1955). Actes i comunicacions*, Palma de Mallorca, 1959, vol. I, pp. 95-111.

Javierre 1965

Aurea Javierre Mur, *Alfonso V de Aragón y la República Ambrosiana (1447-1450)*, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CLVI/2 (1965), pp. 191-269.

Keen 1986

Maurice Keen, *La caballería*, Barcelona, Ariel, 1986.

Kristeller 1989

Paul Oskar Kristeller, *Iter Italicum. Accedum Alia Itinera. A Finding List of Uncatalogued of Incompletely Catalogued Humanistic Manuscripts of the Renaissance in Italian and other Libraries, volume IV. Alia itinera, II. Great Britain to Spain*, Londres-Leiden, Warburg Institute-E. J. Brill, 1989.

La Marche 1645

Olivier de La Marche, *Les Mémoires de messire Oliver de la Marche*, édition par Jean-Luten de Gand, Lovaina, Everaerdt, 1645.

Lathuillère 1966

Roger Lathuillère, *Guiron le Courtois. Étude de la tradition manuscrite et analyse critique*, Genève, Librairie Droz, 1966 («Publications romanes et françaises», 86).

Legrand d'Aussy 1798

Jean-Baptiste Legrand d'Aussy, *Notices des extraits des manuscrits de la Bibliothèque Nationale et d'autres bibliothèques*, Paris, Imprimerie de la République, 1798.

Lepage 1985

Yvan G. Lepage, *Blondel de Nesle et Richard Cœur de Lion: histoire d'une légende*, en «Florilegium», 7 (1985), pp. 109-128.

Mann 2005 [1938]

James G. Mann, *The Lost Armoury of the Gonzagas*, en «The Archaeological Journal», 95 (1938), pp. 239-337. New edition by Ken Trotman, London, Huntingdon, 2005.

Marazzini 1984

Claudio M. Marazzini, *Piemonte e Italia. Storia di un confronto linguistico*, Torino, Centro Studi Piemonte, 1984 («Collana di testi e studi piemontesi», 3).

Martellotti 1970

Guido Martellotti, *Guiniforte Barzizza (Guinifortus Barzizius, Bargigius, de Barziziis)*, en *Dizionario biografico degli italiani*, vol. 7, Roma, Istituto dell'Enciclopedia Treccani, 1965, pp. 34-39 [disponible *on-line*: [http://www.treccani.it/enciclopedia/guiniforte-barzizza\\_Dizionario-Biografico/](http://www.treccani.it/enciclopedia/guiniforte-barzizza_Dizionario-Biografico/)].

Martines 2012

Josep Martines, *Aproximació a les novetats lèxiques i semàntiques del Curial e Güelfa*, en *Estudis lingüístics i culturals sobre Curial e Güelfa, novel·la cavalleresca anònima del segle XV en llengua catalana*, a cargo de Antoni Ferrando, Amsterdam, John Benjamins, 2012, vol. II, pp. 941-998.

Materni 2015

Marta Materni, Le chevalier Guiron *in Italia: un portolano bibliografico per le coste pisano-genovesi*, en «Francigena», 1 (2015), pp. 109-164.

McCormick 2011

Stephen Patrick McCormick, *Remapping the Story: Franco-Italian Epic and Lombardia as a Narrative Community (1250-1441)*, Tesis doctoral, Eugene, Department of Romance Languages and the Graduate School of the University of Oregon, 2011.

Mérida 2013

Rafael M. Mérida Jiménez, *Transmisión y difusión de la literatura caballeresca. Doce estudios de recepción cultural hispánica (siglos XIII-XVII)*, Lérida, Universitat de Lleida, 2013.

Modena 2016

Serena Modena, Tituli, *inscrizioni e motti: il francese esposto in Italia fra XIV e XV secolo*, en «Francigena», 2 (2016), pp. 153-199.

Morris 1999

Matthew Morris, *Jean d'Arras and Coudrette: Political Expediency and Censorship in Fifteenth-Century France*, en *XXXIV International Congress on Medieval Studies (Kalamazoo, 6-9 mai 1999)*, Kalamazoo, Western Michigan University, 1999.

Muletti 1830

Carlo y Delfino Muletti, *Memorie storico-diplomatiche appartenenti alla città e dai marchesi di Saluzzo*, Saluzzo, Domenico Lobetti-Bodoni, 1830.

Musso 1991

Olimpio Musso, *Il romanzo cavalleresco Curial e Güelfa e il Monferrato: note storiche*, en «Quaderni della Sezione di studi storici Alberto Boscolo», 2 (1991), pp. 39-52.

Nievergelt 2012

Marco Nievergelt, *Chivalric Transformations in Fifteenth Century France*, en Id., *Allegorical Quests, from Deguileville to Spenser*, Cambridge, D. S. Brewer, 2012, pp. 45-73.

Osio - Cantù 1872

*Documenti diplomatici tratti dagli archivi milanesi*, a cura di Luigi Osio, Cesare Cantù, Milano, Giuseppe Bernardoni di Giovanni, 1872.

Paccagnini 1967

Giovanni Paccagnini, *Pisanello e la corte dei Gonzaga (Mantova, Palazzo Ducale)*, Milano, Electa, 1972.

Pasquini 1995-1997

Emilio Pasquini, *Letteratura popolareggiante, comica e giocosa, lirica minore e narrativa in volgare del Quattrocento*, en *Storia della letteratura italiana, volume III. Il Quattrocento*, a cura di Enrico Malato Roma, Salerno editrice, 1995-1997, pp. 803-911.

Pedralli 2002

Monica Pedralli, «*Novo, grande, covertò e ferrato*». *Gli inventari di biblioteca e la cultura a Milano nel Quattrocento*, Milano, Vita e pensiero, 2002 («Bibliotheca erudita», 19).

Perricciolo - Salvati - Marino 1979

Alessandra Perricciolo - Catello Salvati - Vittorio Marino, *I romanzi cavallereschi miniati a Napoli*, Napoli, Società editrice napoletana, 1979 («Miniatura e arti minori in Campania», 14).

Piaget 1941

Arthur Piaget, *Oton de Grandson: sa vie et ses poésies*, Payot, Lausanne, 1941 («Memoires et documents», 3).

Piccat 2008

Marco Piccat, *Tommaso III, marchese errante: l'autobiografia cavalleresca di un Saluzzo*, en Tommaso III marchese di Saluzzo, *Il Libro del Cavaliere Errante (BNF ms. fr 12559)*. Edizione bilingue (originale francese, a cura di Marco Piccat, Laura Ramello; traduzione italiana di Enrica Martinengo), Boves, Araba Fenice, 2008.

Piera 1998

Montserrat Piera, Curial e Güelfa y *las novelas de caballerías españolas*, Madrid, Pliegos, 1998.

Poggio 1983

Giovan Battista Poggio Bracciolini, *Facezie*, a cura di Marcello Ciccuto, Milano, Rizzoli, 1983 («BUR», 418).

Riquer 1960

Martí de Riquer, *Alfonso el Magnánimo visto por sus poetas*, en *Estudios sobre Alfonso el Magnánimo con motivo del quinto centenario de su muerte*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1960, pp. 173-196.

Riquer 1990

Martí de Riquer, *Aproximació al Tirant lo Blanc*, Barcelona, Quaderns Crema, 1990.

Roblin 1985

Sylvie Roblin, *Le sanglier et la serpente. Geoffroy la Grant' Dent dans l'histoire des Lusignan*, en Harf-Lancner, Laurence (ed.), *Métamorphose et bestiaire fantastique au Moyen Âge*, par Laurence Harf-Lancner, Paris, École normale supérieure de jeunes filles, 1985, pp. 247-285 («Collection de l'École Normale Supérieure de Jeunes Filles», 28).

Rosso 2008

Paolo Rosso 2008, *Marchesi letterati del Quattrocento: a settant'anni dalle ricerche di Gustavo Vinay*, en *La cultura a Saluzzo fra Medioevo e Rinascimento. Nuove ricerche. Atti del Convegno (Saluzzo, 10-12 febbraio 2006)*, a cura di Rinaldo Comba Rinaldo, Marco Piccat Cuneo, Società per gli studi storici, archeologici ed artistici della provincia di Cuneo, pp. 59-106.

Roussineau 1996

*Du tournoi du Château des Pucelles à l'admission de Tristan à la Table Ronde*, vol. 3 de *Le Roman de Tristan en prose*, édition par Philippe Ménard, Genève, Droz, 1996.

Rovira 1990

José Carlos Rovira Soler, *Humanistas y poetas en la corte napolitana de Alfonso el Magnánimo*, Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1990.

Rubió 1984

Jordi Rubió i Balaguer, *Història de la literatura catalana*, Barcelona, Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya-Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1984.

Ryder 1992

Alan Ryder, *Alfonso el Magnánimo, rey de Aragón y Sicilia (1396-1458)*, Valencia, Alfons el Magnànim, 1992.

Sabbadini 1905

Remigio Sabbadini, *Le scoperte dei codici latini e greci ne' secoli 14 e 15*, Firenze, G.C. Sansoni editore, 1905.

Sánchez 2012

Arsenio Sánchez Hernampérez, *Nuevas observaciones sobre la encuadernación del Ms. 9750*, Curial e Güelfa, de la Biblioteca Nacional de España, en *Estudis*

*lingüístics i culturals sobre Curial e Güelfa, novel·la cavalleresca anònima del segle XV en llengua catalana*, a cargo de Antoni Ferrando, Àmsterdam, John Benjamins, 2012, vol. I, pp. 105-110.

Sanvisenti 1904-1905

Bernardo Sanvisenti, *Su le fonti e la patria del Curial e Güelfa*, en «Studi medievali», I/1 (1904-1905), pp. 94-106.

Sanvisenti 1902

Bernardo Sanvisenti, *I primi influssi di Dante, del Petrarca e del Boccaccio sulla letteratura spagnuola*, Milano, 1902.

Soler 2016a

Abel Soler, *Iconografia italiana i literatura cavalleresca catalana: les al·legories de les arts liberals en Curial e Güelfa*, en *Linguaggi del metareale nella cultura catalana*, a cargo de Veronica Orazi, Silvia Grassi, Lídia Carol Geronès, Simone Sari Isabel Turull, Torino, Dipartimento di Lingue e letterature straniere e culture moderne dell'Università di Torino, 2016 («Quadri-Quaderni di Ricognizioni», 3), pp. 41-57.

Soler 2016b

Abel Soler, «*Cuer desirous*». *Enigmes lírics i mots heràldics en el Curial*, en «Tirant. Butlletí informatiu i bibliogràfic de literatura de cavalleries», 19 (2016), pp. 253-274.

Soler 2017a

Abel Soler, *Le chevalier errant, els Saluzzo del Montferrat i l'autoria del Curial*, en «Medioevi. Rivista di letterature e culture medievali», 3 (2017), pp. 231-263.

Soler 2017b

Abel Soler, *La cort napolitana d'Alfons el Magnànim: el context de Curial e Güelfa*, 3 voll., Valencia, Universitat de València-Institució Alfons el Magnànim-Institut d'Estudis Catalans, 2017.

Soler 2017c

Abel Soler, *Atenes i Jerusalem en el Curial: ambientació literària o dilema ideològic?*, en «Estudis de Llengua i Literatura Catalanes», 71 (2017), pp. 25-56.

Soler 2017d

Abel Soler, *L'entorn valencià d'Enyego d'Àvalos i l'autoria de Curial e Güelfa*, en «eHumanista/IVITRA», 11 (2017), pp. 401-430.



Soler 2018a

Abel Soler, *Enyego d'Àvalos i l'autoria del Curial*, València, Institució Alfons el Magnànim-Institut d'Estudis Catalan-Universitat de València, 2018 («Estudis universitaris», 155).

Soler 2018b

Abel Soler, *Lírica trobadoresca amb filtres italians: Rigaut de Berbezilh en Curial e Güelfa*, en «Revista de cancioneros impresos y manuscritos», 7 (2018), pp. 180-206.

Soler 2018c

Abel Soler, *Cap a una nova interpretació del Curial*, en «Revista Valenciana de Filologia», 2 (2018), pp. 171-203.

Soler 2018d

Abel Soler, *El català i altres llengües en concurrència a la cort i a la cancelleria napolitanes d'Alfons el Magnànim (1443-1458)*, en «Caplletra. Revista internacional de Filologia», 65 (2018), pp. 43-67.

Soler 2018e

Abel Soler, *Les fonts clàssiques del Curial*, en «Scripta. Revista internacional de literatura i cultura medieval i moderna», 12 (2018), pp. 108-125.

Soler 2018f

Abel Soler, Curial e Güelfa, *an Italian-Catalan Romance from the 15th Century Lacking 'Anomalies' and 'Mysteries'*, en «Imago Temporis. Medium Aevum», 12 (2018), pp. 91-126.

Soler 2018g

Abel Soler, «Major de tots los poetes e oradors»: *la condecoració humanística del cavaller Curial*, en «Revista de lengües y literaturas catalana, gallega y vasca», 23 (2018), pp. 13-40.

Soler 2020

Abel Soler, Tancredi e Ghismonda, *un manuscrit de Siena i la «descripció de noblesa» del Curial*, en «Estudis Romànics», 42 (2020), en prensa.

Thyssens 1967

Madeleine Thyssens, *La geste de Guillaume d'Orange dans les manuscrits cycliques*, Paris, Société d'édition «Les Belles Lettres», 1967 («Bibliothèque de la Faculté de Philosophie et Lettres de l'Université de Liège», 178).

Toscano 2006

Gennaro Toscano, *Alfonso il Magnanimo (1396-1458). Un re bibliofilo tra cultura tardogotica e umanesimo latino*, en *La Divina Commedia di Alfonso d'Aragona, re di Napoli (manoscritto Yates Thompson 36, Londra, British Library)*, a cura di Milvia Bollati, Modena, Franco Cosimo Panini, 2006, vol. I, pp. 13-64.

Traschler 1994

Richard Traschler, *Brehus sans pitié: portrait-robot du criminel arthurien*, en *La violence dans le monde medieval*, Aix-en-Provence, Centre universitaire d'études et de recherches medievales d'Aix-Université de Provence, 1994, pp. 525-542 («Senefiance», 36).

Varvaro 2011

Alberto Varvaro, *La novela europea del siglo XV*, en *La novela de Joanot Martorell i l'Europa del segle XV*, a cargo de Ricard Bellveser, Valencia, Institutió Alfons el Magnànim, 2011, vol. I, pp. 305-318.

Veny 2009

Joan Veny, *Valencianitat del Curial*, en Id., *Estudis lingüístics valencians*. Valencia, Universitat de València, 2009, pp. 253-292.

Zaggia 2010

Massimo Zaggia, *Linee per a una storia della cultura in Lombardia, dall'età di Coluccio Salutati a quella del Valla*, en *Le strade di Ercole. Itinerari umanistici e altri percorsi*, a cura di Luca Carlo Rossi, Firenze, Sismel-Edizioni del Galluzzo, 2010, pp. 3-126 («Traditio et renovatio», 5).